PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS



COMBATE

EDICION ESPECIAL
PARA EL EXTRANJERO

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA – ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL

CCOO
LOS 9 PUNTOS QUE PROPONE LA LCR

LIBERTAD para los DETENIDOS

MARZO-ABRIL 1973 2fr.



IIº congreso de la L.C.R.

En un lugar del Estado español, acaba de realizarse el II Congreso de la LCR, de importancia esencial para la organización, tras los graves acontecimientos que han tenido lugar recientemente en ella.

Efectivamente, la LCR ha sufrido – apenas unos días antes del Congreso – la escisión de la tendencia minoritaria en el debate que emprendimos en abril. Los camaradas de la « encrucijada » – nombre con el que se conocía a dicha tendencia – prefirieron romper con la LCR, antes que sus posiciones políticas fueran derrotadas en el Congreso de la organización. La gravísima responsabilidad que han asumido al fraccionar la futura Sección Española de la IV Internacional debe ser denunciada públicamente y así lo hacemos. Las profundas divergencias políticas que – en todos los terrenos y, fundamentalmente, en el de la táctica de construcción del Partido – separaron durante el debate a ambas tendencias, no justifican, en modo alguno, la fracción : *la concepción marxista revolucionaria del centralismo democrático* permite la existencia en un mismo marco organizativo de dos tendencias, siempre que ambas respeten estos principios básicos de la teoría leninista de la organización. Pero también a este nivel existieron divergencias profundas, en la práctica, entre las tendencias : la escisión de la « encrucijada » no es más que la última, y la más grave, de sus actividades antiorganizativas durante más de ocho meses.

No nos extendemos ahora en estas cuestiones, que deben ser tratadas con serenidad, evitando que se produzcan, entre los trotskistas, los lamentables espectáculos que suelen proporcionar las escisiones de los grupos maoístas. COMBATE tratará estas cuestiones en próximos números.

La escisión « encrucijada » no eliminaba la necesidad de este II Congreso y la LCR lo ha realizado en los plazos marcados por una resolución unánime del Comité Central, cuando aún la « encrucijada » formaba parte de la organización, y recomendados por el Secretariado Unificado de la IV Internacional.

Antes de constituirse como tal, el Congreso oyó un informe de la Comisión de Mandatos sobre la representatividad de los delegados asistentes, número de militantes que representaban, etc. El informe concluía con las cifras globales de la organización, que demostraba, una vez más, el carácter minoritario, aunque por poca diferencia, de la escisión « encrucijada » : las cifras exactas son : LCR 54,63 % ; grupo « encrucijada 45,47 %.

Una vez aprobado este informe, se constituyó el II Congreso de la Liga Comunista Revolucionaria (organización simpatizante de la IV Internacional). Asistieron a él delegados de todos los frentes de lucha en que la LCR realizaba, y realiza, su actividad. Asistieron también como invitados, dos camaradas en representación de las tendencias mayoritaria y minoritaria de la IV Internacional y de un representante de ETA.

También asistió un representante del grupo « encrucijada », que tuvo oportunidad de expresar la opinión de su organización, en el punto correspondiente del orden del día.

Durante cinco sesiones de trabajo, el Congreso abordó un orden del día compuesto por los siguientes puntos :

1. La crisis de la organización.
2. La construcción del partido.
3. La intervención en el movimiento obrero.
4. La intervención en el movimiento estudiantil.
5. Estatutos.
6. Relaciones con ETA.
7. Convocatoria del III Congreso de la LCR.
8. Elección del Comité Central.

En los debates se introdujeron modificaciones o enmiendas de diversa importancia a la totalidad de las resoluciones presentadas. Los textos finalmente aprobados son, claramente, muy superiores a los que inicialmente se habían presentado a la consideración del Congreso. Todos ellos serán inmediatamente publicados en « Comunismo », así como los diversos mandatos que realizó el Congreso al nuevo CC, siempre que, naturalmente, ello no suponga problemas de seguridad. También se publicarán los Estatutos de la organización junto con los de la IV Internacional.

El CC fue elegido tras muchas horas de discusión en torno a las diversas candidaturas presentadas : no podía ser de otra forma, en primer lugar, porque para los marxistas revolucionarios – continuando en éste, como en los demás terrenos, la tradición del Partido de Lenin y Trotsky – el CC es el máximo órgano de dirección política de la organización, y no esa especie de adorno formal que viene a ser en los partidos estalinistas ; en segundo lugar, porque acabamos de vivir experiencias muy amargas, en cuyo origen está una elección irresponsable y apolítica de CC, en el I Congreso de la LCR.

En el punto de las relaciones con ETA, y tras un informe del representante de su dirección, que asistía como invitado, el Congreso acordó por unanimidad una resolución en el sentido de proseguir y ampliar los fraternales lazos de camaradería en la discusión y en la acción que existían ya desde hace tiempo.

Por unanimidad, el Congreso, nombró su presidencia de honor con camaradas trotskistas asesinados o encarcelados en todo el munto, Peter Graham, Tomás Chambi, Luis Enrique Pujals, Bonet y los militantes de la PRT (sección argentina de la IV Internacional) víctimas de la matanza de Trelew, « asesinados todos ellos por el imperialismo cuando combatían – militando hasta la muerte bajo la bandera de la IV Internacional – por la liberación de la humanidad entera de la explotación, la opresión y la barbarie bajo todas sus formas, en el mismo combate que nos une a todos los trotskistas de la tierra ». « Proponemos igualmente – continúa la resolución – que constituya esta presidencia de honor... (por razones de clandestinidad no publicamos este párrafo), y todos los demás militantes de la LCR encarcelados en las prisiones franquistas. Y cuantos marxistas revolucionarios, en cualquier lugar del mundo, sufren la represión del capitalismo, el imperialismo y la burocracia estalinista ».

El Congreso recibió un mensaje de los camaradas de la Ligue Communiste, que agradecemos profundamente, el cual publicamos al final. A su vez envió saludos comunistas a los luchadores que combaten bajo la dictadura franquista y a los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya, en su larga lucha contra el imperialismo, a través del siguiente comunicado :

« El II Congreso de la LCR (organización simpatizante de la IV Internacional) saluda

* al heróico pueblo indochino que continúa su combate insobornable y victorioso contra el imperialismo, que significa para todos los pueblos de la tierra un ejemplo, un estímulo y una esperanza revolucionaria. Renovamos hoy nuestro compromiso de apoyar con todas nuestras fuerzas este combate, *hasta la victoria final.*

* a todas las víctimas de los crímenes de la agonía del franquismo, en Granada, Erandio, Eibar, Barcelona, Madrid, Ferrol y a los militantes nacionalistas vascos asesinados.

* a todos los encarcelados por combatir contra la dictadura y el capitalismo.

* a todos los obreros y luchadores que llenan día a día de heroísmo y combatividad las fábricas, los tajos, las facultades y escuelas, las tierras todas del Estado español ».

Finalmente, los delegados cantaron el himno de la revolución proletaria, « La Internacional », y el Congreso fue clausurado.

En definitiva, creemos que este II Congreso ha significado un paso adelante de gran importancia en la construcción de la Sección de la IV Internacional en el Estado español, y que, en base a él, la LCR es hoy una organización con una línea política mucho más coherente y correcta, con unos militantes cuyo nivel político se ha elevado considerablemente y homogéneamente durante el pasado debate, con la confianza en sus propias fuerzas recuperada, con muchos de los graves errores del pasado corregidos definitivamente.

Estamos seguros de haber recuperado la grave crisis que abrió el I Congreso de la organización y así lo demostraremos sin duda en nuestra intervención militante a partir de ahora.

El II Congreso no ha respondido, ni mucho menos, a todos los problemas planteados, ni podía hacerlo. No se ha operado en él ningún « milagro », sino que se han reflejado los avances importantes y las limitaciones que aún mantiene la organización. Pero para todos los delegados ha sido una realidad evidente que allí se encontraba una organización leninista de combate, decidiento entre camaradas su propio destino, sobre unas bases políticas más firmes y mejor comprendidas que nunca. Y ésto es lo importante. Por eso hoy la LCR tiene la moral recobrada y se enfrenta a las inmensas tareas que la lucha de clases plantea a los marxistas revolucionarios, con toda la seguridad necesaria en su programa y su organización. ■

COMITE DE REDACCION
19.12.1972



saludo de la LIGUE COMMUNISTE

Camaradas,

Saludamos calurosamente el II Congreso de la LCR. Estamos convencidos de que supone un paso decisivo hacia la construcción del Partido Revolucionario en España, una etapa fundamental en la construcción de la Sección Española de la IV Internacional.

La LCR acaba de ser debilitada de forma notable, por la escisión de una parte importante de la organización, que ha arrastrado a numerosos militantes y cuadros. La LCR ha pagado, por consiguiente, muy caro la clarificación política que acaba de realizar, impuesta por su propio desarrollo que hacía inviable la orientación sectaria ultraizquierdista que había mantenido en sus primeros tiempos.

Quizàs el precio podría haber sido menor — como podría haberse evitado la formación del grupúsculo lambertista salido de las filas del grupo Comunismo — y los errores pudieran haberse evitado, en especial si la Internacional hubiera podido consagrar mayores esfuerzos a su desarrollo en España. Pero, sin duda, las condiciones particularmente difíciles de la construcción de una organización marxista revolucionaria bajo la dictadura franquista, en ausencia de toda tradición trotskista ante un desarrollo impetuoso de la lucha de clases, dejaba pocas posibilidades de elección.

Si vuestro I Congreso había estado marcado principalmente por la petición de la adhesión a la IV Internacional, este II Congreso debe permitir estructurar sólidamente una organización que va a tener que afrontar en los próximos años unas tareas mucho más graves que la mayor parte de las Secciones europeas de la IV Internacional.

Y ésto solamente era posible sobre la base de la profunda clarificación política, que acabàis de realizar, durante el debate de tendencias.

Sabemos hasta qué punto es decisivo para el conjunto de la Internacional la construcción de la Sección Española. En esta tarea, en la que corresponde a vosotros la parte esencial de la responsabilidad, nos comprometemos a aportaros nuestro apoyo militante.

! Viva la LCR !

! Viva la IV Internacional !

la huida hacia adelante de la dictadura

Desde que a finales de 1970 las luchas de masas contra los Consejos de Guerra de Burgos obligaron a retroceder a la Dictadura, cambiando la correlación de fuerzas entre las clases a favor del proletariado, las *líneas generales* de desarrollo de la crisis de la Dictadura y el Capitalismo se han ido confirmando, sin excepción alguna, en cada uno de los *acontecimientos concretos* de la lucha de clases en nuestro país.

Efectivamente, durante estos dos años la burguesía no ha tenido un momento de respiro, no ha dispuesto del mínimo margen de maniobra que le permitiera enfrentarse al ascenso del movimiento de masas con alguna posibilidad parcial de éxito. En un principio, *se trataba de* imponer una política de « austeridad », es decir, de salarios miserables y alto nivel de paro, *para que el proletariado financiara la llegada de « tiempos mejores »* . La clase obrera se mostró dispuesta a pelear con uñas y dientes contra esa sobreexplotación, por sus condiciones de vida y trabajo, negándose a aceptar la miseria que ofrecían los convenios, estimulando así, además, la lucha de otros sectores. En estas condiciones el robo de la burguesía tuvo que realizarse *a mano armada* ; en las grandes como en las pequeñas luchas, en las fábricas como en las facultades, las barriadas populares, etc., *el intermediario fundamental, y muchas veces único, entre la burguesía y quienes planteaban cualquier reivindicación o protesta, era la Dirección General de Seguridad.* El capitalismo español se mostraba sistemáticamente incapaz de satisfacer las más mínimas necesidades de las masas : frente a ellas no tenía mas arma que la represión, *y así todo resultaba claro y coherente.* Miles de trabajadores hicieron la experiencia de la inutilidad de los cauces legales burgueses, *aprendieron a confiar en sus solas armas de clase,* las utilizaron a fondo en SEAT, en Michelin, en la Bazán, en la Construcción de Madrid, en Citroen, en Cometsa. De todos los combates se extraía *inmediatamente* la misma conclusión : **solo la lucha paga** ; en todos se tambaleaba, amenazado de ruina, el montaje de los enlaces y convenios.

La preocupación fundamental de la burguesía no estaba en los millones de horas de trabajo perdidas, sino en la serie de *derrotas políticas* con que saldaban las luchas fundamentales, el *apredizaje revolucionario* que estaban realizando miles de obreros, la *extensión* de la protesta y el combate a sectores de la pequeña burguesía, tradicionalmente fieles a la Dictadura.

Agazapado, a la defensiva tras la trinchera franquista, el capitalismo español no encontraba manera de abrir brecha en la creciente combatividad del movimiento de masas.

Y, de pronto, en las últimas semanas el panorama parece haber cambiado, o parece iniciarse el cambio. Dicen que han llegado los « tiempos de esplendor », la reactivación está mas que confirmada los balances de los ministros, las declaraciones de economistas burgueses más o menos « críticos ». En SEAT y Citroen se firman convenios con unas mejoras inconcebibles hace sólo unos meses. La burguesía ha recuperado su optimismo : el discurso de fin de año del Dictador es saludado por la prensa poco menos que como una nueva Declaración de los Derechos del Hombre. El coro de los Areilza, Fraga y compañía, los « centristas », encuentran ánimos renovados para intentar otra vez vender su mercancía de disfraces para la Dictadura.

Entonces, ? ha encontrado finalmente la burguesía el margen de maniobra que necesitaba? ? Debemos esperar un reflujo de importancia en el ascenso del movimiento de masas? *No, ni mucho menos* . Pero tampoco pueden despreciarse las modificaciones reales que se han producido en la situación, las nuevas posibilidades de juego que la reactivación económica ha abierto para la Dictadura, *por coyunturales que sean, por limitado que resulte su alcance.* Es necesario adecuar las tareas revolucionarias a estas condiciones : la burguesía se ha movido un poco de su antigua posición ;nosotros hemos de corregir la línea de tiro para continuar haciendo puntería.

Una « nueva politica de convenios »

SEAT y Citroen van a ser en los próximos meses la regla o la excepción? De la respuesta a esta pregunta depende *relativamente* , la orientación que debe darse a la lucha por las reivindicaciones obreras. Solo relativamente, porque lo primero que debe señalarse es que en SEAT, y mas aún en Citroen (la cifra dada por la prensa de 39 horas semanales, se obtiene suponiendo que los obreros trabajan 365 dias al año ; en realidad, el convenio define unas 43 horas semanales frente a las 48 anteriores), los obreros solo han obtenido una parte, *más espectacular que efectiva* , de sus reivindicaciones.

La maniobra patronal está bastante clara en ambos casos : con el recuerdo de las luchas aún recientes y

editorial

la capacidad que se mostró entonces para *generalizarlas* , pendiendo sobre sus cabezas como una *amenaza potencial*, la burguesía consideró más rentable echar mano de una «generosidad » aparente, contando con la excelente coyuntura del sector del automóvil y la ayuda del Estado. Esta ayuda tomó la forma, no de los cientos de policías como venía sucediendo hasta ahora, sino de la autorización de una subida de precios de un 4% aproximadamente. Y para que se vean los estrechos límites de la generosidad patronal, *solamente esta subida de precios* -cuyo coste pagarán, naturalmente, los trabajadores a través del incremento general de la carestía de la vida- *compensa sobradamente el coste del « espectacular » aumento salarial de SEAT* : efectivamente, este aumento calculado sobre la base de 3.000 pesetas mensuales (en realidad han sido 2.800) igual para todos, supone unos 1.100 millones de pesetas anuales ; si la empresa mantiene sus ventas, y todo hace esperar que las aumentará, ese 4% viene a significar unos 1.200 millones de pesetas. Un cálculo similar podría realizarse en Citroen. Pero además, sólo se han alcanzado mejoras de alguna importancia sobre *una* reivindicación - el aumento igual en el caso de SEAT, la duración de la semana laboral en Citroen-. En los demás aspectos, y sobre todo en los ritmos de trabajo, nada im importante se ha conseguido. *La carga demagógica de ambos convenios*, su carácter de trampa mejor adornada que otras veces, queda así al descubierto. Si en los próximos dos años los trabajadores no consiguen romper este compromiso, firmado como de costumbre a sus espaldas, si no profundizan *en la línea abierta por las luchas que en SEAT, respondieron a la firma del convenio*, las dos empresas habrán realizado un excelente negocio.

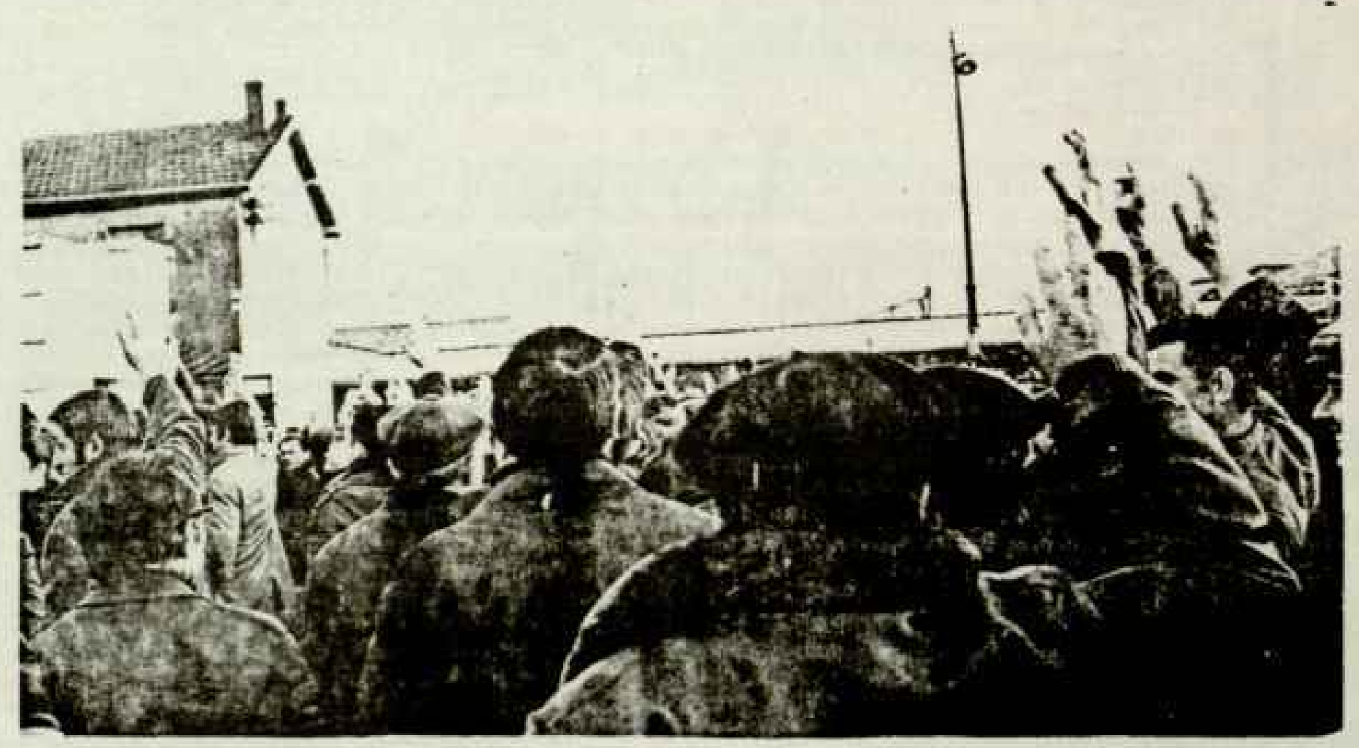
Pese a todo ello, hay que considerar que *convenios como estos van a poder contarse con los dedos de las manos*. Una reactivación como la actual no basta, ni mucho menos, para corregir las taras del esquelético capitalismo español, y la burguesía no puede ni plantearse siquiera conceder *aumentos salariales importantes con carácter generalizado* ni aún contando con la enorme tasa de inflación de los últimos años.

La actitud patronal se va a parecer más a la mostrada en el reciente convenio interprovincial de la Banca privada (mejoras ridículas del 13 % sobre el salario base), que la de Seat y Citroen, a no ser que la lucha, *y solamente la lucha* ,la modifique : **solo la lucha paga** no es una consigna del pasado, sino plenamente actual. Es su ausencia en la Banca debido a la represión que se cebó sobre el sector durante el pasado año y la desmoralización general ante la ausencia de una línea revolucionaria de respuesta la que explica ese ridículo 13%. Es su amenaza la que explica las 2.800 ptas. de SEAT o la reducción de jornada en Citroen, y aún en estos casos, si al « generoso » convenio se hubiera opuesto, no ya la amenaza, sino la realidad de una lucha generalizada, ? quién duda que las mejoras hubieran sido muy superiores?

Pero por el momento, la firma de estos convenios sin apenas combate, significa una cierta victoria de la burguesía, al haber conseguido evitar un previsible desborde de sus cauces legales, en dos de los puntos claves de la lucha proletaria. Se trata ahora de *cogerla en su propia trampa*, y existen excelentes condiciones para ello : en primer lugar, por las propias limitaciones capitalistas a que nos hemos referido antes ; en segundo lugar, y fundamentalmente, porque *la combatividad proletaria no solamente permanece intacta* -como han demostrado en los últimos días los obreros de Astilleros Españoles de Asúa y Olaveaga, Tornillerías Mata del Bajo Llobregat, Agut de Tarrasa, Astano del Ferrol, Montajes Lassauri de Puertollano, CASA y SKF de Madrid, Corberó de Barcelona, la casi totalidad de los obreros de la zona de Eibar, etc. etc., -*sino que ha de verse estimulada por las mejoras conseguidas en SEAT y Citroen*.

Existe un peligro real de que esta combatividad *se estrelle porque renazcan* ilusiones respecto a los convenios,, sobre todo si permanece la tónica de luchas aisladas que, si exceptuamos a la zona del Bajo Llobregat, a Eibar y a Getafe en Madrid, ha caracterizado estos últimos meses, porque no hay ni que decir que luchas aisladas y convenios colectivos son términos estrechamente relacionados: no es posible combatir este aislamiento sin enfrentarse a los convenios.

Esta es sin duda una batalla que debe ser ganada en el próximo periodo : si en condiciones como las actuales conseguimos que los convenios continúen siendo desenmascarados ante la clase, la dictadura habrá sido golpeada en pleno rostro. Y para ello tan importante va a ser luchar por que se rompan los convenios ya firmados — haya pasado un año, o sólo unos días desde la firma —, como conseguir que la clase lo rechace allí donde ahora se inicia la negociación ; sin respetar pues ningún calendario patronal, buscando el momento y el terreno que interesa a los obreros, colocando



siempre en el centro de las plataformas de lucha las reivindicaciones y consignas sobre las condiciones de trabajo (ritmos, primas, seguridad, horas extra, etc.), degradadas ahora más que nunca por los patrones para robar así lo que se han visto obligados a entregar en los salarios.

La vieja política represiva

Pero si en el terreno de la política de convenios puede observarse algún cambio, en cuanto a la represión de la dictadura y la patronal, todo se desarrolla conforme a lo previsto ; en todo caso aquí habría que hablar de « reactivación policíaca ». Por una parte, en la casi totalidad de las empresas que hemos nombrado antes, los despidos y las sanciones han continuado a un nivel parecido al de los últimos años; por otra parte, el Tribunal de Orden Público y los Consejos de Guerra van a ser utilizados a tope en los próximos meses, constituyèndose en *la baza política fundamental* de la dictadura frente al movimiento. Las tareas que esto nos impone se desarrollan en otro artículo de COMBATE. Ahora tratamos de demostrar la coherencia entre los próximos juicios y la « generosidad » de los convenios, *como ambos aspectos forman parte de una misma línea política*, corresponden a unos mismos proyectos e intereses : los del gran capital.

Porque lo que va a ser juzgado ante el TOP y los Consejos de Guerra no es tanto un grupo de dirigentes obreros o estudiantes revolucionarios, no son las acciones de comando, ni las CCOO, ni la huelga de masas en particular, *sino el de derecho a combatir contra la dictadura y el capitalismo en general*. La profunda unidad que existe en la actitud de la burguesía ante los luchadores de Zaragoza, de Carabanchel o del Ferrol, reside aquí. El reciente juicio en torno al secuestro de Lorenzo Zabala se inscribe en el mismo marco.

La burguesía plantea *una prueba de fuerza frente a distintas expresiones acertadas o erróneas desde un punto de vista revolucionario* de un mismo movimiento, frente a distintas actividades y actitudes de la vanguardia. En todos los casos se trata de castigar ejemplarmente *a quienes representan a un movimiento que ha puesto en cuestión el derecho del capitalismo a explotar y oprimir al pueblo español, su mismo derecho a la existencia*.

Así, en un lado está *el espejismo*de unas concesiones salariales conseguidas gracias al « diálogo y la colaboración » ; en el otro, *la realidad* de la represión sobre los luchadores de vanguardia. La burguesía quiere hacer creer al movimiento de masas que es su vanguardia quien impide la satisfacción de sus necesidades, que debe abandonarla a su suerte, que no es luchando, sino sometiéndose a sus explotadores como solucionará sus problemas. Quiere, en definitiva, que se olvide *la evidente experiencia de los últimos años*,quiere darle la vuelta a la experiencia de las últimas semanas , convertir a Vigo y al Ferrol en un mal recuerdo del pasado, a SEAT y Citroen en una demostración de lo bien que marchan las cosas cuando se adopta una postura « razonable », « conciliadora ».

Esta es la inmensa farsa que va a culminar en el TOP y los Consejos de Guerra. En ella se juega la dictadura, *esta vez sí*, el margen de maniobra que la reactivación económica solo ha podido entreabrir. Y en ella se juega el movimiento de masas la posición de fuerza arrebatada, conquistada desde Burgos. Nadie puede dudar que *esta batalla puede y debe ser ganada*, y que la victoria debe ser preparada desde ahora mismo, *desde todos los frentes* donde pueda alzarse un puño contra la dictadura.

Cualquier desviación *economicista o corporativista* debe ser combatida con especial rigor en una situación como ésta. La dictadura sólo retrocederá si se le enfrenta una lucha de conjunto en un terreno directamente político, si el movimiento que se empezó a forjar hace dos años, adquirió entonces confianza en su fuerza, templó luego sus armas en mil combates -unos generales, otros igualmente heróicos, pero dispersos, aislados- es capaz de reconstruir un único esfuerzo en defensa de su vanguardia, *que es como decir, en defensa de sí mismo. Este es el objetivo, la tarea central de los próximos meses. Por aquí pasa ahora preparar la Huelga General Revolucionaria.*

Huir hacia delante

De cara a estos enfrentamientos decisivos, la coherencia de la línea política hegemónica en el seno de la burguesía es muy clara, pero no es menos clara *su incapacidad mas que demostrada para oponer un freno de cierta solidez al ascenso de la lucha de masas y para resolver tres importantes problemas políticos del gran capital* :en primer lugar, còmo solucionar las contradicciones internas entre los diversos sectores de la burguesía cuando el dictador desaparezca; ;en segundo lugar, cómo intentar integrar al sistema a una serie de capas medias, cortando su creciente proceso de radicalización ;en tercer lugar, còmo solucionar los problemas políticos formales que presenta la aceleración del proceso de integración al Mercado Común.

La ausencia de solución para estos problemas por parte de la banda Carrero ha dado origen al fenómeno « centrista », que intenta formular una salida dentro de la continuación de la dictadura franquista y el mantenimiento de la represión contra el movimiento de masas y su vanguardia.

En el centrismo han confluído portavoces políticos burgueses desde posiciones relativamente distintas: desde antiguos ministros de antes del 69 (Fraga, Silva...), algunos funcionarios cesantes del actual Gobierno (Ortí Bordás, Cisneros...), antiguos líderes de la fantasmal oposición burguesa (Ruiz Giménez, Areilza...) que parecen haber descubiertoo repentinamente insospechadas posibilidades « democráticas » en los principios del Movimiento Nacional. !Que milagrosas conversiones han terminado produciendo dos años de luchas obreras!

Porque una primera cuestión a destacar, dentro del espacio político que cubre el « centrismo », es la atracción que ha ejercido sobre esas « sombras políticas de la burguesía » que componían la llamada «oposición democrática ». Un primer motivo de ello se encuentra en las ilusiones que han aparecido sobre el porvenir del propio fenómeno « centrista » pero el motivo fundamental está, sin duda, en el pánico que a estos señores les ha producido el ascenso de la lucha de masas, el convencimiento que han adquirido de que

→

solamente la dictadura — con algunos retoques — **puede** defender sus intereses de clase. En este aspecto, no se les puede negar lucidez...

Una segunda cuestiòn de interès se encuentra en que el « centrismo » estè situado **totalmente fuera del** Gobierno ymuy escasamente representado en los òrganos fundamentales del Estado. Muy a pesar de la mayoria de los « centristas », naturalmente, porque el tal « centrismo » tiene muy poco que ver con una alternativa politica coherente de recambio a la banda de Carrero. Tomado en su conjunto, es màs una corriente de opiniòn -expresiva si, de las contradicciones politicas de la burguesia- en la que coexisten todo tipo de camarillas, « clubs », consejos de administraciòn, etc.

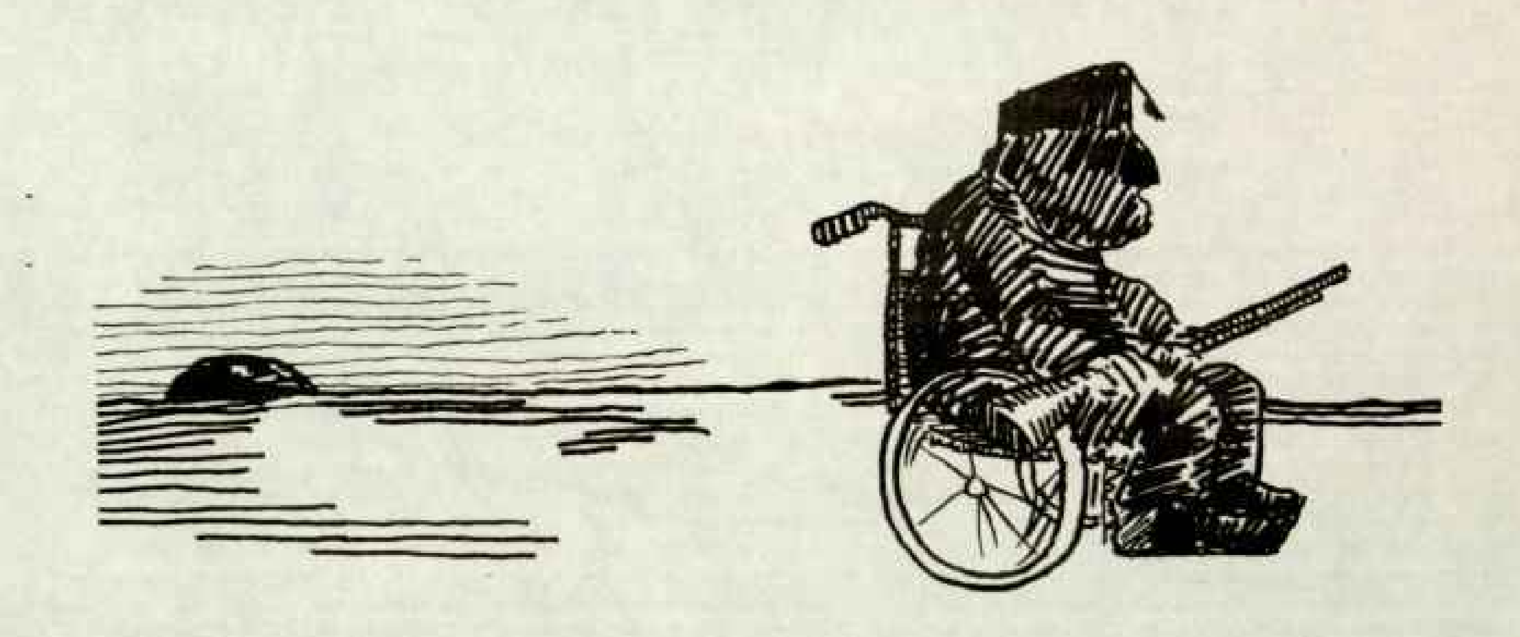
Las bases politicas comunes de este singular « pacto » no van mas allà del acuerdo en que la dictadura debe ser mantenida a cualquier precio, que este mantenimiento exige algunas reformas, exclusiva y timidamente politicas: asociaciones, elecciones a cierto nivel, y exige igualmente *mantener, y aùn reforzar, modernizar, el aparato represivo*.

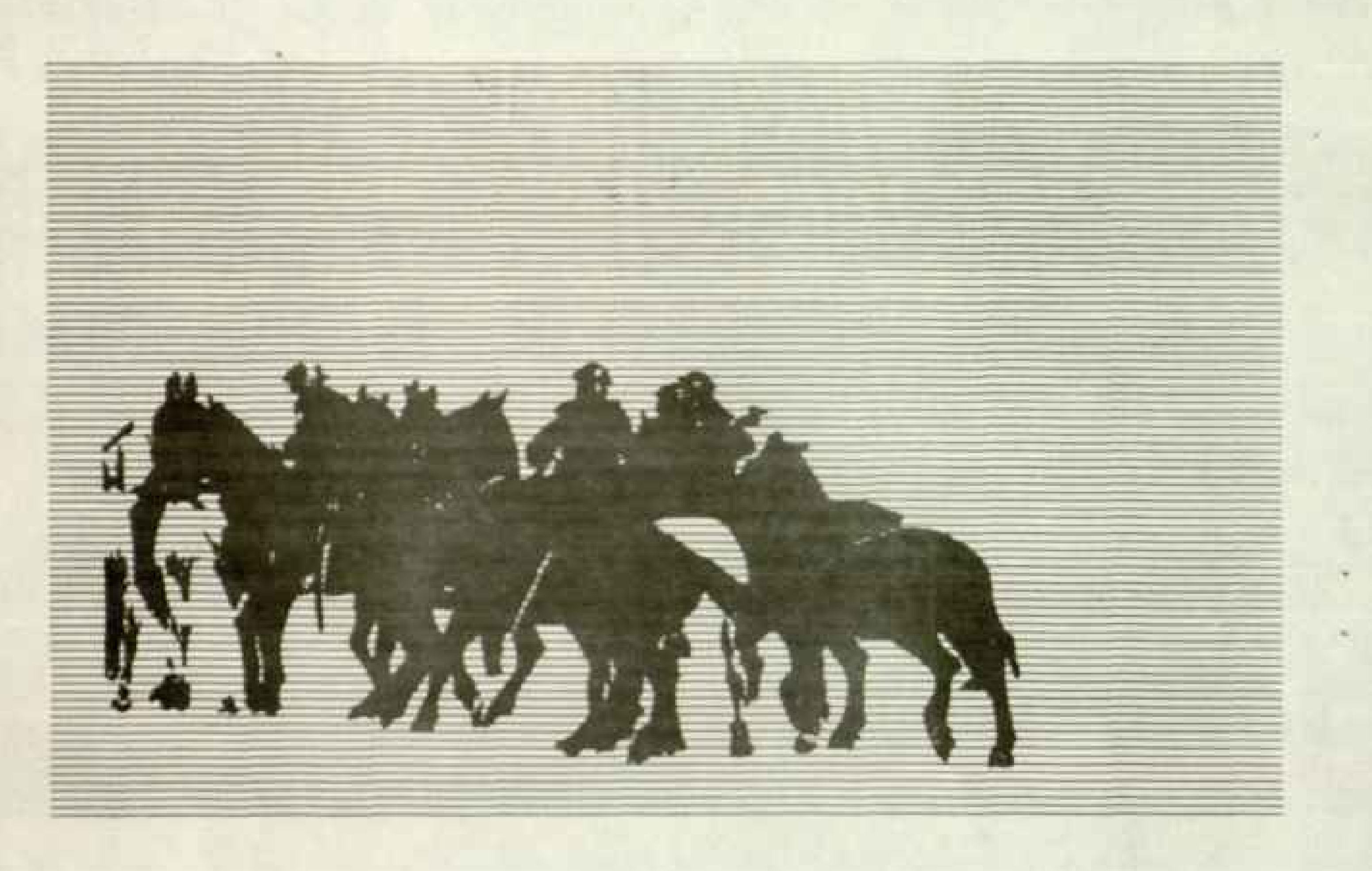
Por consiguiente, *el « centrismo » no tiene ninguna alternativa para el problema esencial del capitalismo en nuestro pais* :còmo enfrentarse al ascenso de la lucha de masas. Sus desacuerdos en este terreno con la banda Carrero van, en todo caso, por ineficacia, tosquedad, falta de inteligencia en el uso de la represiòn.

Se deduce de todo ello que, aunque no pueda rechazarse la posibilidad de que la burguesia llame a algunos de estos fieles servidores, o recoja alguna de sus propuestas para echar una mano de pintura al franquismo, no obtendria con ello armas nuevas para enfrentarse a su enemigo fundamental, al proletariado. En este terreno, la burguesia debe dejar de buscar nuevas soluciones : **no existen.**

Esta es la razòn de que cuando los negocios no marchan bien, pueda dar la impresiòn de que la burguesia permanece atrincherada, inmòvil ; en cambio, cuando, como ahora, marchan mejor, parece que se fortalece, avanza. Pero se trata sòlo de una impresiòn : la dictadura, ni estaba parada antes, ni avanza ahora : siempre **huye.** Cuando parece haber superado un obstàculo, solamente ha creado otro mayor. Y la poca luz que, a veces, ilumina su huida no es la del alba. Es la del crepùsculo. ■

M. Saura





LOS TRIBUNALES FRANQUISTAS CONTRA EL MOVIMIENTO DE MASAS

Los juicios y su significado

Después de los Consejos de Guerra en Barcelona contra acusados de pertenecer al PC (i) y al FAC (Front d'Alliberament Català), en los que las importantes movilizaciones realizadas en toda Catalunya durante su desarrollo, consiguieron rebajar considerablemente las graves penas que la dictadura pretendía imponer ; tras los Consejos de Guerra a 8 obreros de la Bazán del Ferrol y el realizado recientemente contra acusados de haber participado en el secuestro de Lorenzo Zabala, dirigente de la empresa eibarresa Precicontrol, la dictadura prepara una cadena de nuevos Consejos de Guerra y de juicios del llamado tribunal de « Orden Público » contra una serie de luchadores obreros y estudiantiles, que están revestidos de una extremada gravedad para el conjunto del movimiento de masas.

En primer lugar, en el Consejo de Guerra que va a celebrarse el día **31 de enero** en Zaragoza, la dictadura pretende imponer **pena de muerte** a Alvaro Noguera, **Luis Javier Sagarra y Antonio Mellado**, y condenas de **30 años de cárcel** a dos miembros más del « Colectivo de la Hoz y el Martillo », **acusados de haber tomado parte en la acción contra el consulado francés de Zaragoza, respondiendo a la represión sobre ETA en Francia**, que provocó la muerte del consul.

Para los 10 de Carabanchel, acusados de formar parte de la Coordinadora General de Comisiones Obreras, el TOP pide un total de **162 años de cárcel**, con penas que oscilan desde 20 años, 6 meses y un día, al trabajador sevillano Eduardo Saborido, a 12 años y un día a varios más.

En el juicio que también se está preparando contra 23 obreros del Ferrol, acusados de haber participado de forma destacada en la Huelga General de Marzo del pasado año, se pretenden imponer penas que oscilan desde **17 años de cárcel** como a Rafael Pillado, a **6 meses de cárcel**, a unos obreros cuyo único « **delito** » **es el haber luchado junto con sus compañeros, en defensa de sus necesidades, contra la represión y la dictadura**.

Finalmente, también están pendientes de juicio 14 trabajadores madrileños de la construcción, acusados de sedición por ser considerados miembros del Comité de Huelga que preparaba la Huelga General de la construcción madrileña de abril del 72, y a los que la burguesía pretende imponer penas de hasta **13 años de cárcel**.

Esta es la prespuesta de la dictadura frente a la oleada de luchas desarrolladas el pasado año : *la puesta en marcha, a fondo y en toda regla, del aparato judicial burgués*, en un ataque dirigido contra el conjunto del movimiento de masas, que los habituales cauces de represión se han mostrado incapaces de detener.

➡

Que pretende la burguesía ?

Con estos juicios la dictadura pretende plantear una *prueba de fuerza frente al movimiento de masas.* Se trata para ellos de establecer un « test » sobre las posibilidades actuales de respuesta de éste, en función de cuyo resultado determinar su actitud en los próximos meses : o *bien las movilizaciones provocan un nuevo retroceso de la dictadura, o bien, si éstas no se producen con la necesaria amplitud, la burguesía se creerá en condiciones de asentar nuevos golpes sobre el movimiento de masas, y en especial, sobre su vanguardia.* Pero, además, cada uno de estos juicios cumple también funciones específicas dentro del contexto general de los planes de la dictadura contra las masas trabajadoras y estudiantiles y los luchadores de vanguardia.

Con la campaña orquestada desde todos los medios de difusión alrededor de la acción del « Colectivo... » contra el consulado francés de Zaragoza – y recientemente del secuestro de Huarte –, condenando farisáicamente « la violencia » en general, endefensa de su mal llamado « orden », la dictadura no busca sino encubrir su terrorismo y la agravación de la represión. Actos como los asesinatos de militantes nacionalistas vascos en los Pirineos, de obreros y estudiantes como en Granada, Eibar, Barcelona, Madrid, Ferrol, Santiago..., las brutalidades de la Policía Armada, la Guardia Civil, así como de las recientemente creadas y ya tristemente célebres Compañías de Reserva General (brigadas móviles), monstruosidades como las detenciones, palizas y torturas en los calabozos de la BPS..., demuestran sin ningún equívoco cuál es el « orden » del que se reclama la burguesía : el de la intensificación de la represión y el mantenimiento de la explotación.

Al mismo tiempo, con todo ello la dictadura busca desprestigiar las formas de acción directa a las que los obreros y estudiantes recurren de modo cada vez más crecientemente como única manera de conseguir sus reivindicaciones ; a la vez que frenar su generalización, acrecentada, de modo peligroso para la estabilidad de la dictadura asesina, como muestran claramente las Huelgas Generales del Ferrol y Vigo, golpeando con una feroz voracidad sobre los revolucionarios.

Parecidas intenciones, aunque de distinto modo, tiene la dictadura con respecto al juicio contra los 23 obreros del Ferrol. En este caso, los sicarios del gran capital persiguen vengarse de una movilización amplísima, con movimientos de solidaridad en distintos puntos, que les hizo temblar en sus mullidas poltronas ante el espectro de la Huelga General Revolucionaria. Se trata de revolverse, imponiendo largas condenas, sobre su propio miedo, de demostrar, frente a las masas y a ellos mismos, que aquellos días de marzo del pasado año no pueden quedar impunes. A la vez, quiere también ser un aldabonazo de atención sobre los riesgos de la lucha generalizada contra la represión y la dictadura, una indicación del esfuerzo que deberá desarrollar el proletariado para derrocar al franquismo.

Golpeando duramente con largos años de cárcel a los diez trabajadores detenidos en Pozuelo de Alarcón y a los 13 obreros de laconstrucción de Madrid, la burguesía intenta llevar a cabo una « acción ejemplar » contra la vanguardia obrera, haciendo recaer monstruosas penas sobre la cabeza de luchadores destacados. Y es que la dictadura es consciente de que las formidables luchas obreras del pasado año están jugando un importante papel en el crecimiento de los organismos unitarios de autodefensa del proletariado en todos los planos, haciendo avanzar a pesar de todos los zig-zag, de todas las dificultades, el proceso de recomposición de Comisiones Obreras en todo el Estado, y pretende cortar todo ello con la represión, no ya sólo policíaca, sino también judicial y gubernativa, en un vano intento de impedir la incontenible escalada del movimiento de masas.

En todos estos casos se trata de un ataque frontal contra el conjunto del movimiento, al que éste debe responder *de modo masivo y unitario, convirtiendo estas agresiones en una nueva derrota de la dictadura, en un paso adelante del movimiento en todos los terrenos (objetivos, organización, formas de lucha), en trampolín de un nuevo ataque hacia el derrocamiento revolucionario de la dictadura y el capitalismo.* Esta es la orientación fundamental que debe presidir la intervención de la amplia vanguardia obrera y estudiantil en este terreno, como condición misma de su efectividad.

Pero para cumplir con esta tarea, es indispensable ver más concretamente los objetivos que deben estar presentes en las movilizaciones y con los que debe armarse estos obreros y estudiantes de vanguardia, las formas de lucha que éste debe asumir, así como analizar también las falsas actitudes y alternativas de reformistas y oportunistas.



De nuevo sobre el « Colectivo de la Hoz y el Martillo » y la acción contra el consulado

Vamos a retomar aquí la explicación que en el anterior número de COMBATE hacíamos de la acción llevada a cabo por el « Colectivo » sobre el consulado francés de Zaragoza.

El « Colectivo » surge en un contexto determinado por un movimiento estudiantil en ascenso durante el pasado curso en Zaragoza y por el rápido proceso de radicalización de una amplia vanguardia surgida de este ascenso y agrupada en los « Comités de Lucha de la Universidad ». En ausencia de intervención de una vanguardia marxista revolucionaria, y frente a la política derechista del PCE (sensiblemente débil en la universidad zaragozana), esta vanguardia busca afanosamente una salida al impasse del movimiento del primer trimestre de este curso, más allá de su propia movilización, en el exterior del medio estudiantil. El « Colectivo » constituye una de las expresiones posibles de esta búsqueda, de algunas de las potencialidades y frustraciones « espontáneas » de la vanguardia estudiantil, cuando ésta está sometida a sus propias contradicciones, cuando está cortada de un proyecto revolucionario de transformación del conjunto de la sociedad.

De este modo, la acción contra el consulado francés de Zaragoza, planteada como una respuesta a las agresiones contra ETA en ambas partes de los Pirineos (prácticamente

la única que hubo en todo el Estado español), adoleció de una serie de graves errores e irresponsabilidades que la marcarían negativamente.

Errores presentes en su mismo planteamiento : se trata de una acción llevada a cabo por un puñado de revolucionarios, sin buscar ser comprensible por las masas trabajadoras, sin responder a ninguna perspectiva de movilización, y, lo que es más importante, sin estar integrada en el marco de una estrategia de derrocamiento del poder burgués por medio de la acción revolucionaria de masas. Graves irresponsabilidades en su puesta en práctica : la innecesaria pintada del consul, que al lanzar precipitadamente un coctel-molotov – previsto, al parecer, para cubrir la retirada del piso – prende en la pintura, produciendo quemaduras graves al consul que acabarían con su vida, y que afectarían también, con menor intensidad, a los mismos protagonistas de la acción.

Pero ni estas críticas ni nuestra caracterización del « Colectivo » nos lleva a considerar a estos compañeros como un grupo de paranoicos o una banda contrarrevolucionaria, como algunos sempiternos dogmáticos de salón, o reformistas inveterados, se atreven a afirmar, oralmente, es claro. Tampoco ésto nos lleva a inhibirnos de dar nuestra opinión sobre la acción ; las únicas organizaciones que han tomado pública posición sobre ella han sido, aparte naturalmente de la LCR, nuestros camaradas de ETA-VI y el grupo libertario barcelonés de la FAI. El resto de organizaciones, y en un lugar destacado el PCE, han corrido « un tupido velo » sobre el asunto, guardando un respetuoso silencio que no hace sino facilitar objetivamente la campaña ideológica de la dictadura. Para nosotros, los militantes que han llevado a cabo esta acción expresan, aun con graves deformaciones, una clara voluntad de combate contra la dictadura y el imperialismo. Pensamos también que la lucha en su defensa y contra las compañas de mentiras y falsificaciones de la prensa burguesa, el combate contra las tres penas de muerte y las monstruosas penas que el próximo Consejo de Guerra les quiere imponer, no es « en todo caso, un tema por el que agitar entre otros muchos » o un simple acto humanitario, sino una necesidad vital de autodefensa del movimiento de masas, un deber ineludible de todos los revolucionarios, lo más importante en estos momentos.

Porque, luchar contra las tres penas de muerte, por la libertad de los 8 de Zaragoza, es combatir contra el terrorismo « legal » de la dictadura, y ninguna divergencia, por fundamental que pueda ser, con el « Colectivo » o con la acción del consulado, puede borrar la absoluta necesidad de lograr el más amplio frente de combate de obreros, estudiantes, profesores, profesionales..., de las Comisiones Obreras y las organizaciones estudiantiles, de los Partidos y organizaciones obreras, contra esta salvaje agresión franquista. Y es preciso no perder ni un solo momento en la lucha por detener el brazo asesino de la dictadura, con movilizaciones amplias, combativas y defendidas en todos los sectores, en todas las ciudades. En este caso, los días, las horas, cobran una especial importancia.

! Abajo las tres penas de muerte !

! Libertad para los 8 de Zaragoza !

! Abajo los Consejos de Guerra y las jurisdicciones especiales !

! Disolución de la B.P.S., policía armada, guardia civil y C.R.G. !

! Libertad para todos los detenidos !

Los juicios contra los 10 de Carabanchel, los 23 del Ferrol y los 14 de la Construcción. La intervención del PCE y las tareas del movimiento

Como por una ironía de los tribunales de la dictadura, van a unirse en el tiempo juicios contra luchadores que representan etapas distintas del movimiento obrero en los últimos años.

Así, por una parte, están los diez trabajadores detenidos en Pozuelo de Alarcón (Madrid) acusados de pertenecer a la Coordinadora General de Comisiones Obreras. La mayoría de ellos son líderes obreros harto conocidos, que, en gran medida, encabezaron durante la segunda mitad de la década de los 60, la lucha por el impulso y estabilización de CCOO en todo el Estado, a través de una orientación legalista, de utilización de los llamados « cauces legales » consiguendo de modo general un indudable éxito en las elecciones sindicales de 1966 con su política de utilización de los cargos de la CNS. Pero, de qué sirvió esta política basada en una orientación de colaboración de clase ?, dónde están los resultados de estos « éxitos » ? La crisis de CCOO que, iniciada en los años 67-68 se prolonga hasta nuestros días (como explicamos en la resolución de nuestro II Congreso sobre « Intervención en el Movimiento Obrero »), las largas y repetidas condenas y encarcelamientos de luchadores obreros que buscaban « ensanchar la legalidad », como los que ahoran van a ser juzgados..., son algunos de los frutos de esta falsa orientación legalista y de subordinación a alianzas con sectores del gran capital propugnada por la fracción del PCE en las CCOO. Incluso hoy mismo, esta orientación sigue anteniéndose como expresa en el llamamiento de la hiperburocrática Coordinadora General de las CCOO, de diciembre, cuando dice : « Este proceso... se hace en unos momentos en que una gran parte de la burguesía española está convencida de que los sindicatos oficiales ya no le son útiles y va admitiendo la idea de que tendría que negociar con dirigentes auténticos y representativos » (? ? ? !!!).

Por otra parte, están los 23 obreros del Ferrol, detenidos en el fragor de la Huelga General de marzo pasado, desarrollada a través de formas de acción directa desde que se inicia la solidaridad con los obreros de Bazán en lucha por sus reivindicaciones, organizando la generalización de esta solidaridad y de la respuesta a los asesinatos de Daniel Niebla y Amador Rey, mediante piquetes de extensión muy amplios, organizando la defensa de las movilizaciones que en escasas horas fueron capaces de paralizar la ciudad, consiguiendo la incorporación al movimiento de los estudiantes, comerciantes, profesionales, etc., con piquetes de autodefensa de las movilizaciones construidos de modo aun embrionario, con una movilización que en Galicia y otros puntos del Estado fue capaz de conseguir poner en pie importantes acciones de apoyo.

Entre estos dos ejemplos distintos de orientación para el movimiento obrero en su lucha contra la explotación y la dictadura, se sitúa la tercera Huelga General de la Construcción madrileña de abril del 72, que los 14 obreros, que van a ser juzgados próximamente, son acusados de preparar. Es ésta, las experiencias son algo contradictorias ; convocada a nivel general de un modo burocrático y desmovilizador, en algunas zonas importantes de Madrid, la huelga constituyó un caudal rico en valiosos ejemplos de métodos de combate y organización, con serios intentos de elección de Comités de Huelga, es decir, de dirección de la lucha por los mismos huelguistas a pie de tajo.

Pero, como explicábamos al comienzo del artículo, *la burguesía no hace distinciones en el momento de reprimir.* En todos los casos persigue un mismo fin : atacar al movimiento, golpeando sobre sus mejores luchadores, buscando privarle de sus posibilidades de defensa y de lucha contra la explotación y opresión capitalista. *Muchas menos distinciones debemos hacer nosotros en el momento de su defensa, del combate sin tregua por su liberación.*

Sin embargo, creemos importante señalar, puesto que existen, estas diferencias sin que por ello tengamos ninguna voluntad divisora de la necesaria unidad en la lucha, sobre todo teniendo en cuenta el tipo de campaña que sobre estos juicios ha empezado a hacer la dirección carrillista.

En efecto, como señalábamos antes, esta campaña está formulada en los mismos términos y con los mismos

métodos que la orientación que condujo al desastre de CCOO y que hoy dificulta gravemente el proceso de su recomposición. Las recogidas de firmas, que incluso en algún caso se limitan a los cargos sindicales, los llamamientos al respeto de la declaración de los « derechos humanos », el impulso en los sindicatos de Francia, Italia y Alemania de protestas verbales en el marco de un inoperante « tribunal sindical internacional » que debería presionar en la OIT (organismo especializado de la ONU), la presión sobre los órganos del Mercado Común Europeo, no son ni mucho menos los métodos para conseguir amplísimas y combativas movilizaciones de masas en el Estado español y en Europa, capaces de lograr efectivamente la liberación de los 10 de Carabanchel y los otros obreros pendientes de juicio. Tampoco sirven declaraciones como la aparecida en la « Hora de Madrid » (órgano local del PCE) en diciembre en la que se lee : « Incluso tenemos que obligar a los verticalistas – aunque sea forzados – a « actuar », o las propuestas a formar unas « comisiones » con « personalidades » de « los demás sectores sociales », como las aparecidas en el llamamiento de la Coordinadora General de las CCOO citada más arriba.

El camino es otro, es el mismo que salvó la vida a Izco y sus compañeros, el de la acción directa contra la dictadura, que se ha abierto ya paso entre sectores amplios de CCOO gracias a la acción de los revolucionarios en su interior, como expresan estas frases del Boletín de Información de la Comisión Obrera de Artes Gráficas de Madrid, « Gráficos », de enero de este año, donde estos trabajadores escriben : « Nuestras luchas contra los Consejos de Guerra de Cataluña, las de Vigo en septiembre..., están señalando el camino de la victoria : el de la lucha directa, unificada en las Asambleas de todos los trabajadores, manifestada en la calle, defendida de las agresiones de la dictadura ».

Este es pues el camino para luchar contra las monstruosas penas que el gran capital quiere imponer a luchadores destacados, el que fortalece y permite impulsar realmente Comisiones Obreras, combatiendo eficazmente este nueva agresión franquista.

Y hoy este combate está íntimamente ligado a la lucha contra las mascaradas « judiciales » por la disolución del TOP y las jurisdicciones especiales, la lucha contra la represión policíaca y patronal, por las libertades de reunión, asociación, huelga y manifestación, que los obreros y estudiantes ejercen valerosamente cada día enfrentándose a las fuerzas represivas y por la readmisión de todos los despedidos, por la retirada de todas las sanciones.

Y es también un combate contra la CNS, aparato de la dictadura para la represión y el control de las luchas obreras, por impulsar la dimisión de los enlaces y jurados, por un sindicato obrero independiente de los capitalistas, los obispos y el Estado ; un lucha contra las continuadas agresiones de las fuerzas represivas del gran capital, que tienen sobre sus cabezas una larga lista de asesinatos, por la disolución de la B.P.S., Policía Armada, Guardia Civil y Compañías de Reserva General, combate que debe ser inseparable de la organización de piquetes para la defensa de las movilizaciones.

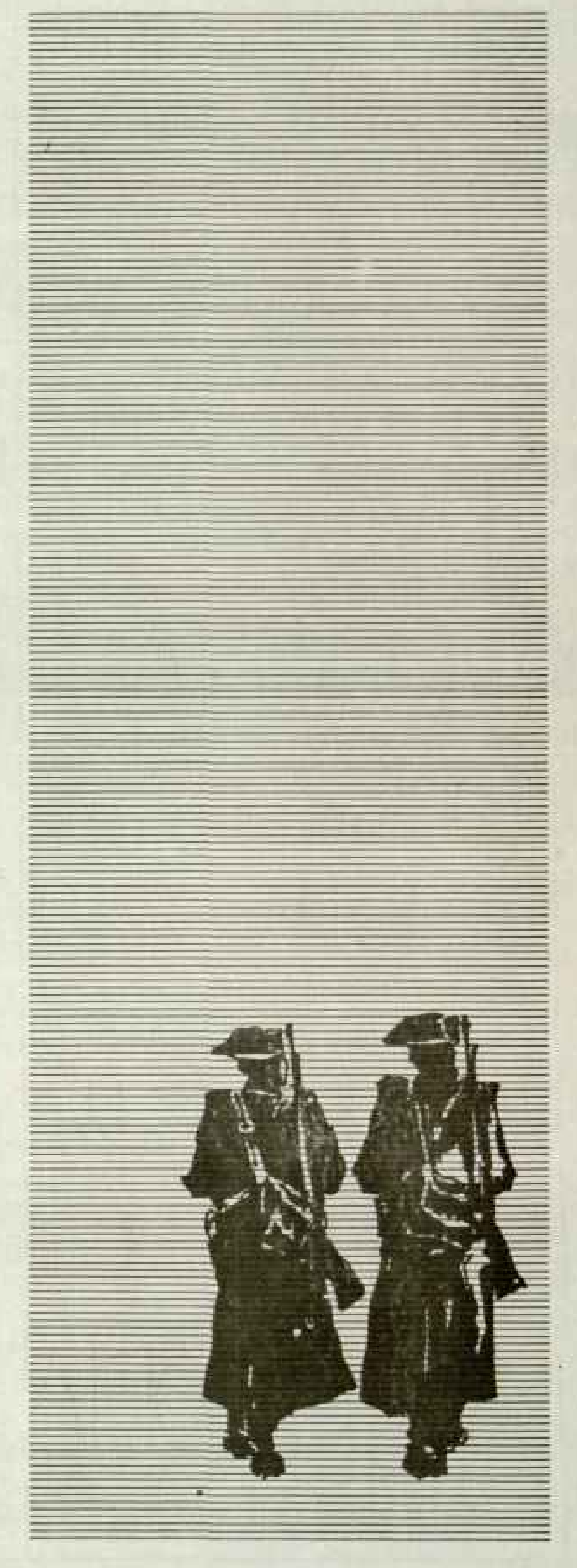
Y, finalmente, este combate contra la dictadura asesina, contará a bien seguro con algo más que bienintencionados mensajes internacionales de aliento, al igual que en Burgos, los trotskistas en toda Europa, en todo el mundo, impulsarán movilizaciones de solidaridad con la valerosa lucha del proletariado en el Estado español.

! Libertad a los 10 de Carabanchel !

! Libertad a los 23 del Ferrol y a los 14 de la Construcción !

! Libertad para todos los detenidos !

!! Abajo la dictadura asesina !!





Enero ha sido un mes de lucha intensa en la Sanidad. Pero las movilizaciones en este sector, que el año pasado alcanzaron su màxima intensidad en la solidaridad con el hospital siquiàtrico de Oviedo, no han hecho màs que empezar. La medicina tiene un marcado caràcter de clase : una asistencia de calidad para la burguesía junto a la precariedad y el abandono para el proletariado y la mayoría de la poblaciòn, al mismo tiempo el fraude y la especulaciòn a partir de las necesidades de asistencia mèdica y sanitaria de la poblaciòn son la base de grandes negocios capitalistas (industria farmacèutica, cuotas del SOE, ...). Las luchas del barrio de Santa Coloma en Barcelona durante el año pasado indicaban ya que el proletariado y las masas pasaban al ataque contra la medicina de clase. Las luchas de Oviedo y las actuales de Barcelona señalan que los trabajadores de la sanidad y un sector de mèdicos han iniciado un combate que liga estrechamente la satisfacciòn de sus reivindicaciones especificas con la consecuciòn de una medicina de calidad para toda la poblaciòn. El pròximo paso debe ser la construcciòn de un amplio movimiento de masas contra la medicina de clase con el proletariado a la vanguardia.

El anàlisis de las ùltimas luchas de Barcelona permite constatar los avances realizados y el camino que queda por recorrer. El origen de las luchas han sido dos centros distintos: el Instituto psiquiàtrico de la Santa Cruz y el Hospital Francisco Franco.

En el caso del Instituto Mental (manicomio de Horta) se trata de un ejemplo de especulaciòn y rentabilizaciòn de unos servicios considerados superfluos por la burguesía. Su origen se remonta a la venta de unos terrenos a una inmobiliaria y progresivo derrumbe del edificio. De aquí el destino incierto de las 120 enfermeras de la plantilla actualmente existente. Al mismo tiempo, se anuncia el aumento de la cuota para los enfermos que no dependen de la Diputaciòn. Desde noviembre se venían realizando acciones de protesta (encierro de 24 horas) reivindicando: una respuesta al futuro de la instituciòn, de los 420 enfermos y del personal existente, la inclusiòn del enfermo mental y de otras enfermedades crònicas en la Seguridad Social, al tiempo que se denunciaba el caràcter clasista de la medicina actual que abandona a todos los enfermos no inmediatamente « reparables » para el trabajo productivo. Estas acciones culminaron con el encierro de 18 personas (mèdicos, auxiliares y trabajadores voluntarios) del día 2 al 17 de enero, que terminò con la apertura de 18 expedientes informativos, prohibiciòn de volver al Instituto Mental y suspensiòn de empleo y sueldo. Dos días màs tarde se produce otro encierro de 48 horas por parte de la casi totalidad del personal auxiliar y mèdico en contra de la represiòn de los 18 expedientados y por las reivindicaciones iniciales.

Estas acciones en el Mental coincidieron en el tiempo con las luchas del hospital del SOE en el Valle de Hebròn, que alcanzaron una gran intensidad y extensiòn. Esto no justificaba sin embargo la actitud que adoptò el PCE (y que el grupo « encrucijada » secundò en un primer momento) de condenar la mociòn del Mental como minoritaria y divisionista. El desarrollo posterior de los acontecimientos ha demostrado que la actitud que adoptò nuestra organizaciòn fue la ùnica correcta : apoyar la acciòn minoritaria al tiempo que explicàbamos la necesidad de generalizar y extender la lucha, de llevarla a la calle cuando la movilizaciòn en la sanidad estaba alcanzando un caràcter de masa.

La lucha en el Hospital del Valle de Hebròn se inicia con una asamblea, en diciembre, en la que participan màs de 2.000 personas y se plantean los siguientes objetivos : 3.000 pesetas de aumento igual para todos, contratos fijos de trabajo, puestos fijos de trabajo, no a los despidos, etc. Se denuncia a la Seguridad Social que utiliza las cuotas de los trabajadores para financiar las empresas del INI. Ràpidamente la represiòn se abate de forma brutal sobre el hospital : los despidos, màs de 100 expedientes, creaciòn de car-

nets de control de distinto color en cada pabellòn, contratación como celadores de 60 sociales con misiòn de control y represiòn, interrogatorios en comisaría, etc. etc.

Es a partir de este momento que se inicia la extensiòn de la lucha que culmina con la jornada del 17 de enero. Se solidarizan los hospitales de Santa Coloma, de San Pablo, Clînico SOE de Bellvitge, la facultad de medicina Autònoma y màs tarde se consigue realizar una gran asamblea estudiantil en el Clînico. La lucha de sanidad empieza a ser explicada en numerosas CCOO, Colegios de mèdicos, etc. Sin embargo, a partir del dîa 17 la lucha empieza a decaer, principalmente a causa del incremento brutal de la represiòn : cargas de la policîa, ocupaciòn policial de los centros, despidos, interrogatorios, detenciones, etc. En esta situaciòn, nuestros camaradas lanzaron la iniciativa de una jornada de movilizaciòn contra la represiòn, pero ni la coordinadora de CCOO de sanidad, ni las reuniones de unidad de acciòn con otros grupos que fueron convocadas, asumieron esta propuesta ni dieron otra alternativa. Desde entonces el movimiento ha ido debilitàndose. La principal tarea ahora consiste en sacar las lecciones de estas luchas, en hacer un balance de las mismas.

Como principales aspectos positivos del mismo deben citarse :

- La proliferaciòn de asambleas de todo el personal sanitario (mèdicos, ATS, auxiliares, ...) y la informaciòn (en algunos casos asistencia) de enfermos. Estas Asambleas eran las que tomaban las decisiones y que daban cohesiòn y unidad al movimiento.
- El tipo de reivindicaciones impulsadas : unitarias para el conjunto del personal sanitario, antirrepresivas, iniciando la denuncia contra la medicina de clase... gracias a las cuales se fomentaba a la vez la unidad de la lucha y la posibilidad de su ligazòn con el movimiento obrero.
- La extensiòn de la lucha no sòlo a otros hospitales sino tambièn al movimiento estudiantil y, de modo màs embrionario, sòlo informativo, a la clase obrera.

Entre las debilidades de la lucha debe citarse la dificultad para plantear una crîtica radical a la medicina de clase ; la inexistencia de Comitès elegidos y revocables en la Asamblea, capaces de organizar la lucha en cada centro, de coordinar a estos entre sî y extender la lucha, la ausencia de piquetes de autodefensa frente a la represiòn policiaca y de piquetes de extensiòn de la lucha. Por otra parte, la organizaciòn de la vanguardia amplia (CCOO, ...) se ha demostrado demasiado dèbil y ha sido sorprendida por el alcance y las dimensiones de la lucha, la influencia de la polîtica del PCE (legalismo, separaciòn entre mèdicos y personal sanitario, ...) no es ajena a ello, asî como a la insuficiencia de la solidaridad. Fuera de los hospitales la màs importante ha sido la aportada por el movimiento estudiantil, aunque esta ha estado por debajo de las posibilidades reales del mismo, en parte debido al desconcierto que existe actualmente entre la vanguardia. La reacciòn de CCOO ha sido dèbil y tardîa, en la lînea de la ausencia de respuesta a agresiones como los Consejos de Guerra de Bilbao, Zaragoza, Ferrol y el anunciado juicio contra los 10 de Carabanchel. Todos estos factores, unidos a la falta de iniciativa de los grupos polîticos, a excepciòn de la LCR, en potenciar la unidad de acciòn para organizar una respuesta, ha limitado de modo muy importante la generalizaciòn del movimiento.

En conjunto, la lucha de Sanidad, a pesar de las debilidades, a pesar de la represiòn, ha significado un avance para la estructuraciòn de un amplio frente de lucha contra la medicina de clase en el que concurran la clase obrera, los trabajadores de sanidad, estudiantes, mèdicos, etc. Para impulsarlo, la LCR ha propuesto, en el curso de la lucha, la siguiente plataforma:

! 3 500 pts de aumento igual para todos !

! 450 ptas de sueldo diario mînimo !

! No a los contratos eventuales ! ! Paso de los eventuales a fijos !

! No al cambio de puesto de trabajo ! ! Veto de la Asamblea a los cambios arbitrarios ! ! Inclusiòn del enfermo mental y todas las enfermedades crònicas en la Seguridad social !

! Asegurar todas las camas y la plantilla del Instituto Mental !

! Medicina y hospitales gratis para todos ! ! Expropiaciòn de las clînicas privadas !

! Una seguridad social integramente financiada por el Estado, gestionada por los trabajadores y que abarque a toda la poblaciòn !

! Readmisiòn de los despedidos !

! Retirada de las sanciones !

! Libertad inmediata para los detenidos !

! Fuera la policia de los hospitales, fàbricas y universidades !

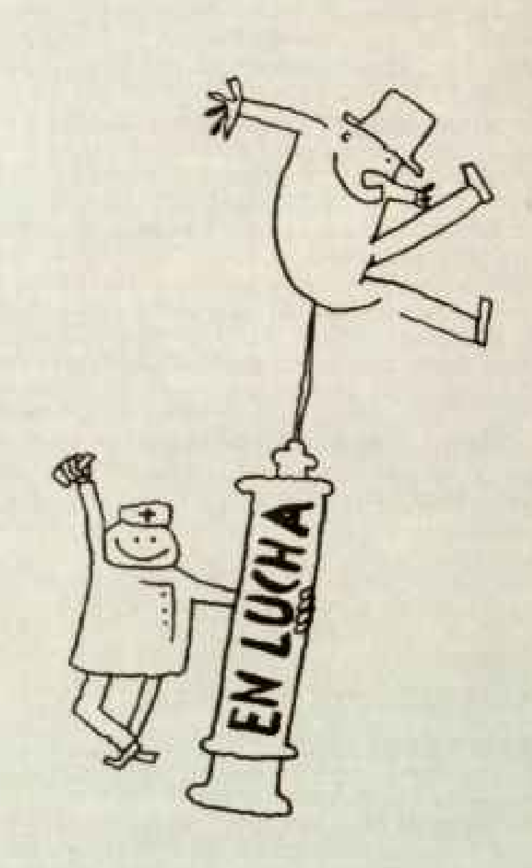
! Los comitès surgidos de la luchas responsables ante las asambleas son el modo de organizar la lucha !

! Formemos piquetes de autodefensa !

! Extendamos la lucha mediante piquetes !

NOTA DE LA REDACCION : Recibimos informaciòn de que al mismo tiempo que se producîan estas movilizaciones, en el hospital de la Fe de Valencia y otros centros hospitalarios de la ciudad, asî como en la Facultad de Madrid, se ha reproducido una hoja de una comisiòn de trabajadores de la Sanidad llamando a la lucha en solidaridad con Barcelona, por sus propias reivindicaciones y contra la represiòn. Asimismo, se han producido intentos de celebrar una Asamblea en el Hospital de la Fe, que fueron cortados por el cerco policiaco.

26.1.73



universidad

¿POR DONDE EMPEZAR?

Después del impresionante ascenso del movimiento estudiantil (solidaridad con medicina, jornadas como la del 14 de febrero y 8 de marzo, boicot de exámenes en Madrid, ...), la burguesía, durante el verano, ha arbitrado un conjunto de medidas que, si bien han afectado de modo directo sólo a la Universidad de Madrid, por su alcance hoy se dirigen contra todo el movimiento de estudiantes y profesores. Los decretos de julio suponen además un cambio de táctica de la burguesía para la represión del movimiento.

Hasta ahora la burguesía había combinado diversas actitudes en la aplicación de su reforma. Por una parte, prioridad a aquellos aspectos destinados a la dispersión y atomización del medio (puesta en pie del C.O.U. para evitar la masividad de los selectivos, dispersión de las facultades, fragmentación de los cursos...). Por otra parte, supeditar los ritmos y las modalidades de la reforma al mantenimiento del orden público, retrocediendo o retrasando sus medidas ante la lucha de los estudiantes (el numerus clausus, las medidas de medicina del año pasado ... son buenos ejemplos). Al mismo tiempo, presencia permanente de la policía en la Universidad para reprimir desde el primer momento la movilización estudiantil, estimulada constantemente no sólo por la aplicación de la Ley de Educación, sino también, y *fundamentalmente*, por el ascenso del movimiento obrero (SEAT, Michelín, Ferrol...). Los intentos iniciales de « interesar » a los estudiantes en la reforma capitalista se revelaron utópicos. Y sin embargo seguían en pie equipos similares a los que habían sido encargados a orquestar la « participación ».

Los decretos de julio y su aplicación

Después de las movilizaciones del curso pasado la burguesía ha juzgado que algunos aspectos de su táctica represiva, además de inútiles para impedir las luchas, resultaban contraproducentes.

El primero de ellos era la presencia de la policía en las facultades, que se había convertido en uno de los factores principales de politización del movimiento, facilitando su unión con el movimiento obrero en la lucha contra la dictadura y ganando las simpatías de la población. Por esto se ha retirado la policía y se ha optado por canalizar la represión a través de las autoridades académicas, dotándolas de los instrumentos legales necesarios(decretos de julio, consejos disciplinarios,...) y de medios de coacción y chantaje para intentar que los profesores colaboren en esta tarea represiva (pago a destajo, certificado de buena conducta...).

Este cambio de método en la represión exigía un reajuste en las personas, una selección, no en función de sus cualidades demagógicas y « participacionistas », sino de su espíritu reaccionario, fidelidad al gobierno y habilidad policiaca. Su nombramiento por el gobierno, rompiendo con los últimos intentos de « autonomía universitaria », será el medio de asegurar estas cualidades. El primer ejemplo será el nombramiento del conocido fascista Adolfo Muñoz Alonso y su rápida ascensión al Consejo del Reino.

Así pues, las líneas maestras de la política de la Dictadura han quedado redefinidas : continuación en la tarea de atomización y fragmentación del medio, represión permanente por parte de autoridades académicas fieles y de la policía cuando sea necesario, con el objetivo de desmoralizar y decapitar al movimiento, de « pacificar » la Universidad ; chantaje, coacción y represión contra los profesores para hacerlos colaborar en la represión o, por lo menos, impedir su colaboración y unión con el movimiento estudiantil; sobre la base de la « pacificación » que puedan asegurar estas medidas, proseguir el proyecto de rentabilización capitalista de la enseñanza, subordinar la aplicación de cada medida (sea rentabilizadora o represiva) a la combatividad del movimiento, a la que se va tanteando por medio de « tests » sucesivos.

Los meses transcurridos del presente curso nos dan una idea clara de esta política. Creación de la universidad a distancia y de los colegios universitarios para dispersar el medio y proporcionar una educación de « saldo ». Combinar las amenazas no realizadas de listas negras, expedientes, negación masiva de contratos a PNN, ... con aplicación real de medidas de este tipo en los puntos relativamente débiles: cierre del departamento de Filosofía de la Autónoma, expediente a 6 PNN, 30 expedientes y amenazas a 150 más en la Autónoma, 26 expedientes expulsados de la Escuela de Arquitectura, retirar de la enseñanza a varios profesores de Ciencias..., todo ello en Madrid. Elevación del precio de los comedores en Barcelona y la Autónoma de Madrid, de los autobuses (80%) en ésta última, ...

Pero, por otra parte, el movimiento de bachilleres ha demostrado que cuando existe una movilización masiva puede hacerse retroceder a la burguesía, que ésta necesita seguir subordinando los ritmos de la reforma al mantenimiento del orden público. La negación de exámenes de febrero a los alumnos de COU que tenían asignaturas pendientes de sexto, tenía un carácter selectivo y represivo claro: dificultar el acceso a la Universidad, « convencer » a una parte de estudiantes de que el sistema no necesita tantos universitarios, que se « orienten » hacia una enseñanza profesional directamente productiva, procurar que esta « orientación » caiga sobre los más activos políticamente y disminuir así, a la vez la masificación y radicalización de los primeros cursos de Universidad. Sin embargo, la Dictadura se ha visto sorprendida por un amplio movimiento que ha abarcado a Institutos y Academias privadas, se han organizado en amplias Asambleas y han salido a la calle exigiendo la convocatoria de febrero y denunciando la maniobra de la dictadura. Ante la potencia del movimiento, ha debido ceder: los exámenes se realizarán. Sin embargo, el movimiento no ha podido hacer retroceder la represión (detenciones, expedientes, reforzamiento del control en Institutos,...).

La respuesta del movimiento estudiantil

Un primer balance de los meses que llevamos de curso permite constatar la situación contradictoria del movimiento. Por una parte, un mantenimiento de la combatividad, de la disposición para la lucha en todos los temas que tradicionalmente vienen caracterizando al movimiento estudiantil. Pero al mismo tiempo, el carácter disperso de las luchas [illegible] de respuesta rápida ante agresiones de la dictadu[illegible]cultad de generalizar el movimiento, masificarlo, estructurarlo, mantenerlo.

En Madrid, el movimiento contra la política educativa de la burguesía se masificó sólo a raíz de la perspectiva de la Asamblea de distrito (contra los decretos, contra la Ley de Educación, contra la represión) que, a raíz de su prohibición, dio lugar a manifestaciones de más de 3.000 universitarios en el Campus y la ciudad: Actualmente el llamamiento de la coordinadora de PNN a unas jornadas de lucha los días 30 y 31 (contra la represión, en defensa de todos los profesores y estudiantes expulsados y expedientados) ha encontrado un eco importante. En Barcelona, durante el primer trimestre, fueron las luchas contra la subida del precio de los comedores las que expresaron la combatividad de los estudiantes.

En enero, las movilizaciones en apoyo a las luchas de la sanidad han tenido una gran importancia en la Universidad de Barcelona; en cambio, el movimiento estudiantil valenciano no fue capaz de reaccionar ante la agresión de Mercavalencia.

Diversos actos culturales en Madrid (en Económicas sobre la represión, en Políticas sobre el país vasco, ...) se han convertido en verdaderas tribunas de denuncia de la Dictadura... En Barcelona, la detención de A.C. Comín ha provocado una respuesta masiva, el asesinato de un compañero de medicina de la Universidad de Santiago por la BPS, dio lugar a respuestas de masas en diversos distritos. Sin embargo, los Consejos de Guerra de Bilbao han pasado casi sin respuesta.

El apoyo al pueblo vietnamita en su lucha contra la agresión yanqui ha dado lugar a tribunas masivas en Madrid y a manifestaciones en Barcelona. Pero es evidente que, además del retraso de respuesta ha existido una menor masificación que en otras ocasiones.

Cómo se explican estas contradicciones del movimiento ? Cómo relanzarlo ?

La postura más generalizada adoptada frente a la situación actual, por ser la más cómoda, ha sido la de interpretar como un reflujo del movimiento, provocado por la variación de las « condiciones objetivas » (decretos, ...) A partir de este análisis, esos mismos desafortunados « intérpretes » del sentir de las masas, fundamentalmente Federación de Comunistas, Bandera Roja y Comités de Estudiantes Socialistas han invocado la necesidad de rebajar los objetivos, de volver a los problemas de los cursos, etc., en suma, al corporativismo estrecho que no hace sino facilitar los planes de la burguesía: disgregar el movimiento, evitar su politización y unión con el movimiento obrero.

No es más afortunada la propuesta del PCE: su proyecto de « reforma democrática » de la Universidad impide toda crítica al carácter de clase de la enseñanza, su proyecto del Pacto por la Libertad sigue frenando el carácter revolucionario y anticapitalista de las luchas políticas; la doctrina de la coexistencia pacífica impide el nacimiento de un movimiento antiimperialista de solidaridad con la revolución vietnamita hasta la victoria final. Ello no deja de producir traiciones en sus propios militantes.

Para nosotros, marxistas revolucionarios, siguen presentes todos los datos estructurales que explican la movilización estudiantil: crisis del sistema de la enseñanza, incierto futuro profesional, opresión política, cultural e ideológica de la dictadura, ascenso de las luchas obreras y de la revolución mundial y crisis del estalinismo. Al mismo tiempo, la combatividad sigue presente, como han demostrado todas las movilizaciones de este curso. La vanguardia no ha sufrido ningún golpe represivo capaz de desmoralizarla. *De aquí que la causa inmediata de la situación actual del movimiento estudiantil haya que buscarla en la falta de perspectivas políticas de su vanguardia amplia, en su debilidad organizativa.* Esto explica la capacidad del movimiento para reacciones puntuales y, al mismo tiempo, las dificultades de generalización y organización del movimiento a nivel de masas. La situación de crisis latente de los comités de curso en Barcelona y Valencia, la poca estructuración de la vanguardia en Madrid, estancada en reuniones unitarias, vienen a confirmar nuestro análisis.

Las tareas actuales

Relanzar al movimiento estudiantil sobre bases sólidas y no simplemente coyunturales, exige dotarlo de perspectivas políticas. Exige relanzar la lucha contra la rentabilización capitalista de la universidad y la enseñanza, haciendo retroceder parcialmente a la dictadura y, al mismo tiempo, propagar todas las medidas democráticas y anticapitalistas que constituyen la alternativa proletaria a la educación capitalista. Simultanear lo anterior con el apoyo a las luchas obreras, el combate contra la dictadura y el imperialismo, al lado del proletariado.

El movimiento estudiantil debe pues relanzarse sobre cuatro grandes ejes, combatiendo simultáneamente en todos ellos, seleccionando y concretando en cada momento el adecuado, en función de la coyuntura política general :

I — Contra la ley de educación : por una enseñanza de calidad al servicio de toda la población

Esto exige luchar contra la *rentabilización* en el terreno de la selectividad (numerus clausus, COU,...), de ciertos servicios como comedores y autobuses, contra la eventualidad de los PNN y sus condiciones salariales... *contra la especialización excesiva* y por una enseñanza polivalente y permanente: no aceptar los planes de estudio impuestos,... *Contra la conformación ideológica y la represión* : por las libertades democráticas, contra los decretos de julio, todas las deci-

siones a las Asambleas de estudiantes y profesores, comitès elegidos y revocables para la direcciòn de la lucha, hacia la Asamblea de distrito, contra la represiòn (expedientes, sanciones, detenciones ...), por la expulsiòn de la policia, organizar la lucha con formas de acciòn directa, construyamos piquetes de autodefensa. *Por la extensiòn a toda la poblaciòn de la lucha contra la enseñanza de clase*, por una enseñanza gratuita, laica y polivalente: ningùn aumento de cuotas y matriculas, aumentos de sueldo inmediato para los maestros.

II — Apoyo a las luchas obreras

Con movilizaciones de solidaridad y contribuyendo activamente a extender la lucha, siguiendo la tradiciòn inaugurada en la Construcciòn, SEAT, Ferrol, etc....

III — Luchar contra todas las agresiones de la dictadura

En el momento actual esto significa organizar la respuesta contra los Consejos de Guerra de Zaragoza y El Ferrol, contra los juicios a los 10 de Carabanchel, a los obreros de la construcciòn de Madrid, a los luchadores de las comisiones campesinas de Orense. Afrontar estos combates con mètodos de acciòn directa, buscando la acciòn comùn con Comisiones Obreras y con los partidos y organizaciones obreras, todo ello en la perspectiva de una Huelga General Revolucionaria para el derrocamiento de la Dictadura.

IV

IV — Organizar la solidaridad internacionalista en apoyo a la revoluciòn indochina hasta la victoria final

Ahora, tras el acuerdo del alto el fuego, cuando los « pacifistas » van a limitarse a cantar victoria, el fantoche Thieu amenaza de muerte a 200.000 prisioneros, cuando los sectarios van a dedicarse a cantar los funerales de la revoluciòn alegando la « traiciòn » del Partido Comunista vietnamita, ahora màs que nunca el movimiento estudiantil debe mantener y acrecentar su movilizaciòn hasta la victoria final, hasta el triunfo de la revoluciòn socialista indochina.

Pero, què organizaciòn necesitamos ?

La situaciòn actual de la vanguardia estudiantil se caracteriza no sòlo por su falta de perspectivas polìticas, sino tambièn por su falta de una organizaciòn adecuada.

Para las luchas de masas, los comitès elegidos y revocables en Asamblea son la mejor forma de organizar democràticamente a los estudiantes. Pero en ausencia de las luchas y Asambleas que les dan vida, el mantenimiento de estos comitès los harìa degenerar en organizaciones burocràticas, arrogàndose en permanencia la representaciòn de las masas, de modo bastante parecido a los difuntos sindicatos democràticos.

Durante el curso pasado, en muchos distritos (Barcelona, Valencia, Bilbao,...) la organizaciòn estable de la vanguardia tomò la forma de comitès (de curso, de estudiantes, ...) unitarios; pero desde finales del mismo, estàn semiparalizados por una crisis importante. En Madrid, en cambio, no han existido propiamente este tipo de organismos unitarios de vanguardia.

Para los marxistas revolucionarios el problema de la organizaciòn deriva de las tareas que èsta debe impulsar. No tenemos una actitud *sectaria* que confunda la actual crisis de los diversos tipos de comitès unitarios, con la inexistencia en ellos de una vanguardia combativa; por eso trabajamos en ellos donde existen, llamando a los estudiantes de vanguardia a convertirlos en una organizaciòn eficaz para la intervenciòn en torno a los cuatro ejes que hemos propuesto. Pero precisamente porque la organizaciòn debe servir a unas tareas determinadas, no podemos hacernos apòstoles del *unitarismo* en la defensa a ultranza de los comitès unitarios, independientemente de su efectividad. Nuestra alternativa es: *Comitès que sirvan efectivamente para la lucha contra la Ley de Educaciòn, la dictadura y el imperialismo*, creados a partir de la transformaciòn de los comitès de tipo unitario allì donde estos agrupan a la vanguardia amplia, o creando este tipo de comitès allì donde no existe una organizaciòn de la vanguardia. Esta es la perspectiva que los marxistas revolucionarios proponemos a los estudiantes revolucionarios, llamàndoles a concretarla en funciòn de la coyuntura y a desarrollarla en las pròximas luchas.

29 de enero de 1973
Gabriel Martos



VIII CONGRESO del P.C.E.

¿ hacia un reformismo "nacional" ?

« No pudo hacerse ningún anuncio previo, ninguna discusión concreta en torno a tesis elaboradas de antemano... »
« Mundo Obrero »
13 de octubre de 1972

Con esta presentación de las resoluciones del Congreso, la dirección del PCE trata de justificar el carácter plebiscitario que ha revestido esta reunión : Carrillo, limitando por diversos medios la participación de sectores críticos de su propia organización en la preparación del Congreso, ha querido afirmar la línea preconizada por la dirección actual a lo largo de la última década y, al mismo tiempo, apoyándose en la autoridad del Congreso, tener una situación de fuerza que le permita terminar con la dinámica de reagrupamientos de disidentes de la línea oficial del partido que se viene produciendo últimamente.

En sus aspectos fundamentales, el VIII Congreso se halla dentro de la línea de continuidad que caracteriza a la política reformista del PCE : **una estrategia de alianza con la burguesía « democrática »** (extensible a sectores de la oligarquía y del mismo aparato estatal), **una vía pacífica de liquidación de la dictadura y una defensa incondicional de la « coexistencia pacífica » a escala internacional.**

Este último Congreso no ha hecho más queconfirmar cómo, dentro de la crisis y el impasse en que se halla el PCE, su dirección actual hace más manifiesta todavía su evolución hacia una orientación derechista. Su concepción del « pacto por la libertad », su análisis del Estado burgués y del Ejército como instrumentos a « democratizar », su posición capituladora ante el Mercado Común, su modelo « liberal » de socialismo, son tantos aspectos que refuerzan la conclusión ya sacada por una amplia franja de la vanguardia obrera y juvenil y que hoy empieza a sentirse a través de las críticas públicas que surgen en organizaciones de base del PCE en relación a este Congreso : el proceso de « social-democratización » de este partido, la naturaleza burocrática de su dirección y los lazos que mantiene con las burocracias de los Estados obreros degenerados, su táctica legalista y pacifista ante la lucha de masas, demuestran que no es dentro del PCE, con la ilusión de poder transformarlo, como se podrá contribuir a la construcción de una dirección revolucionaria.

La crisis actual del PCE tiene una significación particular : un número importante de militantes combativos surgidos en las luchas del último periodo empiezan, a través de la crítica al último Congreso, una revisión global de la línea ultrarreformista preconizada por Carrillo. Es tarea de los marxistas revolucionarios, pese a nuestras débiles fuerzas, obrar para que el desenlace de esta crisis contribuya a la clarificación en el seno de la vanguardia obrera y juvenil y para que, mediante nuestra intervención, ayude al refuerzo de la organización revolucionaria.

En este y en próximos números de COMBATE nos proponemos hacer una crítica a la línea actual del PCE, oponiendo constantemente frente a su política de colaboración de clases los análisis y las posiciones que la LCR defiende en el Estado español.

→

EL « PACTO POR LA LIBERTAD » Y LA CRISIS DE LA DICTADURA

« La oposición no puede, sin suicidarse políticamente, aceptar la imposición juancarlista. La solución al problema de España no consiste en « desarrollar » las leyes e instituciones fascistas, sino en acabar con ellas mediante una ruptura de signo democrático. Por eso el único compromiso aceptable para la composición es el que permita establecer un régimen de auténticas libertades políticas »

De la Resolución Política del VIII C.

De esta forma, proponiendo un « pacto » de colaboración de clases a la burguesía con el solo objetivo de instaurar un régimen de libertades formales (que Carrillo se apresura a señalar : « sin ninguna discriminación », es decir, admitiendo a la Falange y otras fuerzas reaccionarias...), la dirección del PCE no hace más que reducir la crisis actual en España a la sustitución de la « forma franquista » del Estado burgués por una forma « democrática », proceso que se produciría de manera pacífica contra toda violencia posible por parte del movimiento de masas.

Crisis política o crisis profunda del sistema ?

No cabe duda que la crisis de la dictadura se encuentra hoy en un estado muy avanzado : su incapacidad para frenar el ascenso del movimiento de masas, sus dificultades cada vez mayores para mantener el equilibrio entre las distintas fuerzas burguesas reflejan la maduración de una situación prerrevolucionaria que pondrá al orden del día la lucha por el derrocamiento de la dictadura.

Pero la crisis de franquismo no se limita a ser un fenómeno puramente superestructural : refleja la crisis del capitalismo español, la incapacidad histórica de la burguesía, ante la convergencia de unas contradicciones sociales y económicas explosivas, para « desarrollarse » en el marco de una « democracia » a la europea o incluso con un Estado fuerte a lo gaullista.

Con la expansión económica de la década de los 60, con los lazos más estrechos que la unen al mercado imperialista, la burguesía española no ha sido capaz de superar su retraso histórico. Contrariamente a esto, ese período de expansión no ha hecho más que manifestar a un nivel superior, más agravada, la contradicción fundamental entre el desarrollo necesario de las fuerzas productivas y el mantenimiento de las relaciones de producción capitalistas : crisis económica (debido a factores no sólo coyunturales, sino estructurales : crisis permanente de las regiones agrícolas más pobres, poca competitividad de la industria española respecto a la europea, etc.), mantenimiento de sectores improductivos, crisis social (que afecta a las diversas instituciones sobre las cuales se apoyan la burguesía y el régimen : universidad, iglesia, escuela, familia, sindicato vertical, etc.) y crisis ideológica (tanto de los « valores » tradicionales del « nacional-sindicalismo » como de la ideología tecnocrática importada) son el telón de fondo de la crisis de dirección política que atraviesa la burguesía española.

Esta crisis general del capitalismo español es la que polariza a las distintas capas de la sociedad en torno a las dos clases fundamentales : la gran burguesía, interesada en el mantenimiento de la dictadura, por un lado, y la clase obrera, única capaz de dirigir por la vía revolucionaria la lucha contra la dictadura.

Precisamente porque la burguesía solo puede buscar supervivencia como clase, mientras dure el ascenso del movimiento de masas, en el marco de una dictadura, con o sin Franco, la lucha por la destrucción del franquismo y por la imposición de las libertades elementales es inseparable de la lucha por reivindicaciones anticapitalistas y por la instauración de un Gobierno de los Trabajadores en el poder. Querer limitar el papel del movimiento de masas al de simple apoyo a maniobras de los reformistas con representantes de la burguesía es aparecer como el « salvador » de la burguesía para impedir el ascenso del movimiento de masas. Esta orientación pues, no sólo es reformista sino que también es utópica.

Afirmar esto último no significa negar la existencia de contradicciones en el seno mismo de la burguesía. Al contrario, a medida que el proletariado y demás capas radicalizadas (estudiantes, profesionales, campesinado pobre, proletariado agrícola) avancen hacia el derrocamiento de la dictadura, los conflictos entre las distintas fuerzas se agravarán. Pero estas divisiones no harán más que manifestar la descomposición dela dictadura frente al movimiento de masas en ascenso. Sus tensiones internas no giran en torno a « democracia » o « dictadura », sino que parten de la necesidad de mantener las instituciones de la dictadura y de impedir la maduración de una situación prerrevolucionaria. Es a partir de este objetivo común que surgen conflictos sobre una mayor o menos « liberalización » de las instituciones, sobre cómo ganar a sectores de las capas medias, cómo acelerar una mayor integración al mercaco común europeo. Pero, no existe ninguna fracción de la burguesía interesada en aliarse con el movimiento obrero para establecer una « democracia » a la europea.

Todo esto no excluye que, como consecuencia y último recurso frente a la amenaza inminente de una crisis revolucionaria, haya sectores de la burguesía que, ante la caida de la dictadura, traten de impedir la dinámica anticapitalista del movimiento de masas mediante la « concesión » de unas libertades formales. Pero si esta hipótesis se realizara, no sería más que un intervalo corto durante el cual la tarea no consistiría en cómo construir un Estado « democrático » y realizar « pacíficamente » medidas « antimonopolistas » (como lo plantea el PCE) sino que el auténtico dilema para el movimiento de masas se daría en estos términos : **o un avance hacia la destrucción del Estado burgués y la creación de las bases de un *nuevo estado obrero*** a partir de los organismos surgidos en las luchas (comisiones, comités, milicias obreras) **o un retroceso a través de la colaboración con la burguesía, que llevaría**, en ausencia de una dirección revolucionaria alternativa, **a la represión de los trabajadores** por una dictadura sangrienta del Gran Capital.

La experiencia actual de Chile es bastante aleccionadora a este respecto : queriendo respetar la legalidad burguesa, el gobierno de Allende, después de una primera fase de « conciliación » entre burguesía y proletariado, se encuentra hoy encerrado en su propia trampa. Rehenes dentro del Estado burgués, enfrentados a una oposición burguesa que viola su propia legalidad, los reformistas de la « Unidad Popular » se niegan a apoyarse en las movilizaciones de masas y recurren a los altos mandos del Ejército — burgués — para « vigilar » el respeto de la Constitución y el mantenimiento del orden público.

→

Las contradicciones en que se mueve hoy la dirección del PCE, la poca credibilidad de su proyecto ante las fuerzas burguesas, sobre todo teniendo en cuenta el débil control reformista sobre la vanguardia obrera y la combatividad de las masas, no harán más que agravarse a medida que se acerque la crisis definitiva de la dictadura. El fracaso de la oposición « democrática », su vuelta a los rediles del régimen en apoyo a las « maniobras centristas », son el último ejemplo del utopismo del « pacto por la libertad » y de las falsas ilusiones que engendra en las masas.

Transición « pacífica » o derrocamiento revolucionario de la dictadura ?

No sólo son reformistas los objetivos que defiende el PCE, sino también los medios que propone para poder aplicarlos. Según Carrillo, una huelga nacional pacífica que impulsara la formación de un gobierno de coalición con la burguesía bastaría para el « desplazamiento » de la dictadura... Así pues, para el PCE no se trata de destruir radicalmente todas las instituciones de la dictadura (represivas, judiciales, seudoparlamentarias, etc.) y de esta forma iniciar la destrucción de todo el Estado burgués, sino simplemente de sustituir pacíficamente las instituciones de la dictadura por otras « democráticas » dentro del intocable Estado burgués. Pero, es ésto posible ? Acaso la gran burguesía, las fuerzas represivas de que dispone — legales e ilegales —, apoyada por el imperialismo yanqui, va a asistir impasible ya a tolerar el desmantelamiento « pacífico » de la dictadura ? Fomentar estas ilusiones entre las masas supone negar de hecho que la dictadura sigue siendo el instrumento de dominación política de la burguesía y que ésta se aferrará a defenderlo con la violencia represiva frente a todo movimiento generalizado de masas que amenace su poder. Creer que el franquismo — y todas las instituciones que constituyen su soporte — va a caer por la simple « presión » de las masas, es conducir a éstas a un atolladero. La destrucción de la dictadura sólo puede ser obra de **una huelga general revolucionaria** — que incluirá enfrentamientos violentos y armados con las fuerzas represivas — que ponga al orden del día la lucha por una alternativa socialista frente al poder agonizante de la burguesía.



"APLICAR ESQUEMAS TEÓRICOS SOBREPASADOS A UNA SITUACIÓN VIVA, QUE NO ADMITE PATRONES PORQUE LE RESULTAN DEMASIADO PEQUEÑOS O DEMASIADO GRANDES. SERIA OLVIDAR QUE SI LENÍN NO HUBIERA SALTADO POR ENCIMA DE ALGUNAS TESIS MARXISTAS, NO HUBIERA HABIDO REVOLUCIÓN SOCIALISTA EN 1917 EN LA RUSIA ZARISTA".

DOLORES IBARRURI.

Un Ejército « neutro »...

« El Ejército cumplirá su papel de servicio a la nación, si, en vez de erigirse en guardián del continuismo, comprende que ha llegado el momento de devolver la palabra al país »

De la Resolución Política del VIII C.

Carrillo pretende justificar la posibilidad de una « transición pacífica de la dictadura a la democracia » a través de su análisis del Ejército : éste no es ni franquista ni popular, es un Ejército al servicio de la nación... Así pues, el punto de vista de clase marxista desaparece para dejar paso a un sentimiento patriotero : la dirección del PCE lamenta que este Ejército se halle poco preparado para afrontar una invasión extranjera (de quién ? de sus maestros, los yanquis ?), que técnicamente esté muy atrasado, que haya oficiales que cobren bajos sueldos, etc ; pero inmediatamente asegura a los altos mandos que el PCE luchará por un Ejército « moderno » que garantice el orden necesario en un Estado « democrático ».

Con toda esta demagogia, tratan de ocultar a las masas el papel central que jugó ese mismo Ejército en la contrarrevolución fascista del 39, la existencia en su seno de una casta militar dirigente que está estrechamente ligada (política y económicamente) a la gran burguesía, en fin, la naturaleza de clase de este Ejército que, pese a las diferenciaciones que puedan producirse en su seno, seguirá siendo uno de los principales baluartes del Estado burgués.

Las tensiones que puedan producirse dentro del Ejército no harán más que reflejar las existencias entre las diversas fuerzas burguesas y no se puede hablar, como lo hace Carrillo, del Ejército como un cuerpo con intereses propios diferentes de los de la burguesía. Esas tensiones no harán más que manifestar la crisis y descomposición del Ejército

como guardián de los intereses capitalistas y, por lo tanto, buscar una alianza con los militares « liberales » frente a los « ultras » significa obrar por la recomposición y la defensa de los intereses de la casta dirigente y no por su desaparición definitiva junto con el cadáver de la dictadura. La única forma de agravar las contradicciones y la crisis del Ejército actual consiste en fomentar la oposición, en su interior, entre la tropa, que en su gran mayoría es de origen proletario o campesino, y la alta oficialidad, no en torno a ilusiones de « democratización » de este Ejército o de ganar a militares « liberales », sino en base a la educación entre los soldados sobre el carácter de clase de este baluarte del sistema y planteando la necesidad de crear otro nuevo, en el momento de la crisis prerrevolucionaria, a partir de las milicias obreras y populares y los destacamentos armados de la vanguardia.

Frente a las ilusiones pacifistas fomentadas por el PCE, las lecciones de las últimas luchas demuestran que sectores importantes de la clase obrera empiezan a comprender, a través de la acción, la necesidad de la violencia revolucionaria. Partiendo de la propia experiencia de las masas y de la necesidad de destruir el Estado burgués, los revolucionarios nos fijamos como tarea **« armar a las masas del deseo de armarse »** mediante la propaganda y la agitación (que incluyen acciones ejemplares de la vanguardia) sobre la autodefensa en las luchas y el desarrollo de un trabajo antimilitarista dentro y fuera del Ejército actual (luchando al mismo tiempo por una serie de reivindicaciones elementales para la tropa), enlazando así con la tradición *revolucionaria del proletariado español*. *Sólo estas actividades, combinadas con un* trabajo constante en el movimiento de masas, podremos acelerar la descomposición del Ejército actual y preparar el enfrentamiento inevitable en condiciones favorables para lograr un desenlace victorioso.

La alianza con las capas de la pequeña burguesía : política reformista o política revolucionaria ?

La dirección del PCE trata de « teorizar » la necesidad de una etapa de « democracia política y económica, antifeudal y antimonopolista », posterior a la caída del franquismo y previa a la socialista, partiendo de la alianza con las « capas medias ». Para el PCE, el atraso del capitalismo español, las tareas inacabadas de la revolución democrático-burguesa exigen una etapa previa, « democrática ». Detrás de este argumento, vemos reaparecer de nuevo la concepción menchevique y estalinista de la revolución : en lugar de deducir, como lo hicieron Lenin y Trotsky, de la época de decadencia imperialista abierta por la Primera Guerra mundial y la victoria de la revolución rusa la actualidad de la revolución socialista, la bancarrota histórica de la burguesía, y **la afirmación del proletariado como única clase revolucionaria y capaz de asumir las tareas democráticas en el marco de su propia dictadura**, Carrillo sigue aferrado al viejo sueño pequeño-burgués de la vuelta a la democracia parlamentaria y al capitalismo concurrencial bajo la protección del Estado « democrático ».

Con la tercera fase de la evolución industrial, después de la II Guerra mundial, con el desarrollo del capitalismo de los monopolios y el refuerzo del papel del Estado al servicio de éstos, las capas de la pequeña burguesía (tanto las tradicionales – comerciantes, pequeños propietarios – como las « modernas » – técnicos, ingenieros) son cada vez más incapaces de jugar un papel político independiente de las dos clases fundamentales de la sociedad. Para estas capas, la alternativa que se les presenta es : o una mayor integración y subordinación a los intereses de la gran burguesía (con lo que se convertiría en masa de maniobra contra el proletariado y no verían satisfechas sus reivindicaciones progresivas), o una radicalización creciente a través de la alianza con la clase obrera por objetivos anticapitalistas. Toda « tercera vía » es utópica y no hace más que subordinar los intereses históricos de los trabajadores a los inmediatos, corporativistas, de estas capas (defensa de la pequeña propiedad, de los privilegios de los técnicos, etc...).

Para los revolucionarios, se trata de forjar **una alianza en la lucha, en torno a la clase obrera**, con sectores radicalizados de estas capas, obligándoles así a romper con su actitud vacilante. Las experiencias de las últimas luchas (Ferrol, Vigo), demuestran que no es en las mesas « democráticas » donde se realiza esa alianza, sino a partir de la lucha decidida de la clase obrera en las fábricas y en la calle, contra la dictadura y la explotación capitalista.

Una vez más, el ejemplo de Chile es significativo : frenando las luchas obreras, impidiendo el armamento de las masas, negándose a atentar contra los sectores clave de la economía capitalista, Allende y el PC chileno pretendían ganar a las « capas medias » mostrando moderación... En realidad, como se ha visto en los últimos meses, los reformistas chilenos (a los que Carrillo visitó y alabó tanto por su *vía original al « socialismo »*) no ha hecho más que crear las condiciones más favorables para que la burguesía, apoyada por el imperialismo, fomente un movimiento de tipo « semifascista » que llegue incluso, dada su desmoralización en algunos sectores y en ausencia de una dirección revolucionaria, a ganar adeptos entre los trabajadores.

A la línea reformista y utópica del « pacto por la libertad », los marxistas revolucionarios oponemos la lucha por la independencia del movimiento de masas respecto a toda colaboración con fuerzas burguesas y la necesidad de forjar un Frente Unico de los trabajadores contra la dictadura y el capitalismo que, bajo una dirección revolucionaria, pueda llevar a cago la instauración del socialismo en España.

■

Benegas



VIETNAM

no hay tregua en la solidaridad

La ofensiva que llevaron a cabo las fuerzas revolucionarias en la primavera de 1972, y que continuó después a lo largo de 8 meses, pudo romper con la estrategia de « vietnamización » desarrollada por el imperialismo americano, desde pocos meses después de que Richard Nixon fuese nombrado presidente.

Pero si la ofensiva vietnamita, combinada con los golpes asestados por el FUNK al régimen fantoche de Lon Nol, y el triunfo de las fuerzas revolucionarias en la batalla del Bajo Laos, de febrero de 1971, fué capaz de obligar a los EEUU a tomarse en serio las negociaciones, esta ofensiva, no fué suficiente para infligir una derrota definitiva al imperialismo. Para esto habría sido necesario que la URSS y China dotaran a los combatientes vietnamitas del apoyo y el material de guerra necesário para hacer frente a la devastación del país, provocada fundamentalmente por los bombardeos americanos sobre territorio indochino, habría sido necesario un más potente movimiento de apoyo internacional.

Fué éste el contexto de la búsqueda de un compromiso negociado por parte del Partido Comunista Vietnamita. Fué éste el contexto de los « acuerdos Kissinger – Le Duc Tho », de los « acuerdos de octubre ». En aquel momento la firma pareció inminente, los americanos hablaban de hacer « simples matizaciones », etc.. Después utilizaron la excusa de una supuesta negativa a firmar del títere Thieu. Acto seguido vinieron los bombardeos.

Durante 11 días, con una sola tímida protesta de la URSS y China, los B-52 y otras terribles armas de destrucción asolaron Hanoi. A pesar de que los EEUU han lanzado en 11 días más explosivos sobre territorio indochino, que Alemania sobre Inglaterra en toda la II Guerra Mundial, las pérdidas han sido relativamente reducidas : 2000 muertos y 2000 heridos. Las pérdidas materiales, sin embargo, han sido elevadísimas. Los fines de esta masacre no han sido negados en ningún momento por los dirigentes imperialistas : ejercer una presión terrorista sobre el pueblo vietnamita y sus dirigentes revolucionarios, para obligarles a ceder, a aceptar importantes cambios en el acuerdo Kissinger – Le Duc Tho.

No obstante, a pesar de esta última escalada, a pesar de las presiones tácitas o explícitas de Rusia y China para que no furan « intransigentes », tan poco « realistas », etc..., a pesar de la relativa debilidad de la respueesta del movimiento antiguerra en el mundo y en EEUU (éste último desconcertado por la maniobra electoral de Nixon y Mc Govern), a pesar de todo, *la presión fracasó totalmente*. La resistencia del pueblo vietnamita, su ardor, su coraje indomable, forjado en su larga lucha contra el imperialismo, no han vacilado en ningún momento. *Nixon se ha visto obligado a firmar.*

El significado de los acuerdos

No existen diferencias importantes entre los acuerdos de Octubre y los firmados el 27 de enero. Las razones del retraso de la firma hay que buscarlas en la necesidad de realizar un último intento, para hacer ceder a los vietnamitas, así como preparar la « paz » una vez que ésta se perfilaba en el horizonte. Una preparación preñada de bombas sobre las principales ciudades norvietnamitas, sobre las zonas liberadas, sobre los depósitos de material. Una preparación caracterizada por el envio apresurado de « consejeros civiles » (que no están prohibidos por el acuerdo), de todo tipo de armamento (el acuerdo prevee que desde el alto el fuego hasta la constitución de un gobierno salido de elecciones libres, no se podrán incrementar los arsenales de armas). Una preparación marcada por el intento desesperado de los fantoches por conquistar parte de las zonas liberadas. Es aquí donde es necesario buscar las razones de que en enero se haya firmado un acuerdo sustancialmente parecido al que se podía haber firmado el 31 de octubre.

Como ya decíamos en la declaración del Buró Político del 22 de noviembre de 1972, a propósito de los « acuerdos de octubre », el punto fundamental es el que se refiere a la retirada de las fuerzas USA : « el alto el fuego se realizará en todo el territorio del sur del Vietnam a partir de las 24 horas del día 27 de enero de 1973. A la misma hora los EEUU de América pondrán fin a todas las actividades militares... En el plazo de 60 días a contar desde el día de la firma del acuerdo, debe acabarse la retirada total del sur del Vietnam de todas las tropas, de los consejeros militares y de todo el personal militar... de todo el material de guerra perteneciente a los EEUU...

Y es el punto más importante, si tenemos en cuenta que el esqueleto del ejército fantoche está formado por consejeros norteamericanos, el grueso de tropas necesita de la potencia aeronaval de los EEUU como infraestrustura imprescindible de combate. Por eso decíamos que la retirada de las tropas USA era la clave que nos permite analizar el resto de los puntos del acuerdo, y comprender que su realización va a suponer la evolución favorable de la relación de fuerzas a favor de los revolucionarios.

Existían además, como decíamos, y existen, otros dos puntos fundamentales. « Desde la entrada en vigor del alto el fuego, hasta la formación del gobierno previsto en el artículo 9 (b) y en el artículo 14 del presente acuerdo (se refiere a un gobierno salido de elecciones libres), las dos partes survietnamitas no aceptarán la entrada en el Sur de tropas, consejeros militares y personal militar... ». Con ello los americanos renuncian a una de sus principales pretensiones : la retirada de tropas norvietnamitas.

Por último, en lo que se refiere a Camboya y Laos, el acuerdo también es favorable. Si bien se plantea que « los países extranjeros pondrán fin a todas las actividades militares en Camboya y Laos... » los americanos han renunciado a otra de sus exigencias anteriores : un alto el fuego simultáneo en toda Indochina. Esto favorecería a los fantoches si tenemos en cuenta que, al menos en Camboya, el FUNK tiene gran parte del territorio liberado, el ejército de Lon Nol sólo resiste gracias a la aviación americana. No obstante, en este punto, no podemos aún calibrar el alcance de los rumores sobre el alto el fuego en Laos, que exige un análisis concreto.

Es claro que los combatientes vietnamitas han tenido que hacer importqntes concesiones a la retirada de los americanos. La más importante es la de posponer la puesta en práctica del aspecto político para después del alto el fuego.

En efecto, los 7 puntos del GRP de julio de 1971 prevenían que el alto el fuego no tendría lugar antes de un proceso marcado por : la retirada de toda la ayuda del gobierno EEUU a la administración fantoche, el abandono de la política de « vietnamización », la dimisión de Thieu, la formación de una nueva « administración » favorable a la « paz, independencia y neutralidad », la apertura de conversaciones entre el GRP y esta nueva administración hasta la formación de un « Gobierno de Concordia Nacional », encargado de preparar las elecciones.

Dejando a un lado términos como el de « concordia nacional », que como decíamos en la declaración del Buró Político antes citada, favorece la pasividad de los militantes antiimperialistas y permite reforzar la intervención falsa y contrarrevolucionaria que le dan los estalinistas a la revolución vietnamita (algunos partidos comunistas europeos se preparan a la desmovilización teniendo en cuenta que ya se ha conseguido el fin de la « liberación nacional » del combate vietnamita), dejando al margen decíamos, estos términos, creemos que la realización de estos requisitos era un paso importante para la revolución.

Los acuerdos no plantean, por el contrario, que el alto el fuego preceda al desmantelamiento de la administración de Saigón y permita a los USA continuar ayudando a los fantoches de mil maneras. Es un compromiso importante, pues no por ello deja de significar la prolongación después del alto el fuego de una situación de *doble poder*. Por lo tanto, el alto el fuego no es la victoria final, sino la apertura de un periodo más o menos largo, de intensa lucha política que puede conducir permanentemente a una reanudación generalizada de los combates.

La razón por la que los revolucionarios indochinos se han visto obligados a hacer tales concesiones es clara: La política de « coexistencia pacífica » practicada por los dos « grandes del campo socialista » deja a los vietnamitas en una situación de aislamiento internacional. No obstante, como decíamos más arriba, no es difícil ver que la adopción de los acuerdos Kissinger – Le Duc Tho es una victoria política de la revolución vietnamita.

Para convencerse es suficiente comparar estos acuerdos con los de Ginebra de 1954. Para bloquear el proceso revolucionario en el Sur del Vietnam, el imperialismo consiguió en aquella ocasión, con el beneplácito de China y la URSS, la partición del Vietnam en torno al paralelo 17. La retirada de las fuerzas del Vietminh al Norte de esta línea de demarcación, el mantenimiento por dos años de las tropas francesas y el retraso por el mismo período de elecciones generales. Hoy, a pesar de que se mantenga el paralelo 17 como línea de demarcación militar, no política y territorial, entre las dos zonas, y con carácter provisional, lo más importante, lo que permite mantener una relación de fuerzas que faltó en Ginebra, es que el altoel fuego se hará « sobre el propio terreno ». Los combatientes del Norte permanecerán en el Sur, las fuerzas armadas de liberación popular, los guerrilleros y las tropas regulares, permanecerán movilizadas. Las luchas políticas de masas contarán con la protección de los FALP. Esta es la gran diferencia con los acuerdos de Ginebra.

Las tareas del momento

« De los 10 kilómetros de camino que conduce a la victoria, hemos recorrido 8 – ha dicho Le Duc Tho –, pero los que faltan son los más duros ».

La lucha política de masas. He aquí la tarea más importante que el PCV debe impulsar para poder recorrer con éxito estos dos duros kilómetros que le faltan. En las ciudades y en el campo la lucha por la liberación inmediata de los 300.000 prisioneros políticos que permanecen en las cárceles fantoches, es una de las tareas esenciales. En el campo, la extensión y generalización de la reforma agraria,





la anulación de las deudas de los campesinos será la principal palanca para asegurar el poder revolucionario. Las luchas contra la carestía de la vida, la especulación, la usura, el almacenamiento de víveres, el paro, y por las libertades democráticas (reconocidas formalmente por los acuerdos) sin la amenaza inmediata del terror americano, se verán estimuladas.

Sin embargo la lucha no va a ser fácil. La dura batalla de las negociaciones que han opuesto en las últimas semanas al imperialismo USA por una parte y al GRP y la RDV por otra, refleja la amplitud de las medidas que están tomando ambos para continuar la lucha bajo nuevas formas. Las medidas de los americanos – fantoches son de todos conocidas : multiplicación de los bombardeos en los últimos días sobre las zonas liberadas, apoyo económico y financiero, rearme del ejército fantoche, envío de consejeros civiles, amenaza contra los prisioneros civiles, prohibición – a pesar de que el acuerdo lo permite expresamente – del libre desplazamiento por el territorio (según el corresponsal de Washington Post en Da Nang, Thieu no permitirá a los refugiados volver a sus tierras, incluso en las zonas que él controla. La fuerza sería utilizada en caso de necesidad. La comida le será negada a las familias campesinas en caso de que uno de sus miembros desaparezca, prohibición de todo tipo de propaganda a favor de los comunistas o neutralistas – a pesar de que también los acuerdos reconocen formalmente estas libertades democráticas.

El Thin Song, periódico oficioso de la Administración de Saigón, aseguraba hace unos días que « los militares podrán fusilar en el acto a los que organicen manifestaciones o pretendan desertar ». Los « neutralistas » serán juzgados por un tribunal militar, la prensa será censurada – ya lo está – y serán declaradas ilegales de hecho todo tipo de actividades políticas que vayan contra el gobierno fantoche. En cualquier caso sigue existiendo permanentemente la posibilidad de una nueva escalada por parte de los USA, a pesar de la firma del alto el fuego,así lo atestiguan la presencia de bases americanas de B-52 en Tailandia, Guam, etc.

En lo que se refiere al FNL y al GRP, no hay ninguna duda del significado que tiene para ellos los acuerdos. Un comunicado del GRP afirmaba hace unos días : « La lucha debe llevarse hasta el final para liberar al Sur, defender al Norte, restablecer la paz y realizar la unificación de la patria... si los imperialistan continúan su agresión, seguiremos la lucha con más fuerza, hasta que los agresores y sus lacayos se retiren totalmente de nuestro país y hasta el aplastamiento de las fuerzas y la administración fantoche.

Desde hace varias semanas lleva realizándose un considerable esfuerzo de preparación política por el FNL y el GRP. Las listas de los prisioneros políticos han sido publicadas en Saigón y todo el Sur, y las familias de los prisioneros son invitados a solicitar verlos desde el día de la aplicación del alto el fuego. Esta medida favorecerá la lucha de las masas por la liberación de los prisioneros. El poder revolucionario será reforzado y aparecerá públicamente en las ciudades favorables. La reforma agraria será acelerada. El aparato político, administrativo, sanitario, del FNL, será reforzado. Se realizarán cursillos políticos y la ligazón con el Norte serl reforzada con el envío de niños y estudiantes de las ciudades del Sur al Norte. Será organizado un enorme trabajo de desmoralización del ejército fantoche en el que la indisciplina, el escepticismo y deserciones aumentan sin cesar. Cada familia pedirá a las autoridades la repatriación de los soldados del ejército fantoche. Se organizarán campañas políticas dirigidas a éstos para que depongan las armas y deserten. Dentro de la reforma agraria, se reservan lotes de tierra para ellos. Se desarrollará una lucha reivindicativa para pedir aumento de pensiones para las viudas de guerra, nuevas viviendas, reducción de impuestos. La población debe luchar para impedir la represión policíaca. Toda ciudad, aldea, etc., debe prepararse para la reanudación de la lucha armada generalizada, enterrando material, radio y armamento para la guerrilla. A pesar del lenguaje de « reconciliación nacional », no parecen que tengan, como se ve, ilusiones legalistas. El conjunto de medidas desmiente claramente a los que analizan los acuerdos como un retroceso, una capitulación de los revolucionarios vietnamitas.

La solidaridad internacional. El alto el fuego no es – repetimos – la victoria final. No es más que el fin de una primera fase de la lucha por la revolución socialista. No inaugura una era de desarrollo armónico de la sociedad survietnamita. El GRP ha tratado de conseguir en estas negociaciones un compromiso que a la vez mantenga sus objetivos esenciales y tenga en cuenta la relación de fuerzas a nivel internacional y regional. La victoria de los revolucionarios vietnamitas por la que luchamos desde hace tantos años, avanza un paso de gigante gracias a la retirada del imperialismo, pero aún no se ha conseguido. Después del acuerdo, la cuestión decisiva son los medios con los que el GRP pueda contar para impedir la vuelta del imperialismo, el sabotaje como en 1956, de las elecciones y del derecho a la autodeterminación. El apoyo internacional es uno de los medios.

Sabemos que no es de China o de la URSS de quien podemos esperar este apoyo consecuente. Hace varios años Che Guevara denunciaba a los que « a la hora de la decisión vacilan en hacer de Vietnam una parte inviolable del territorio socialista », refiriéndose a las dos« grandes potencias del campo socialista ». Las tímidas o nulas protestas de estos dos « grandes » durante los últimos bombardeos sobre Hanoi y Haifong, las constantes llamadas al « realismo », las críticas solapadas a la « intransigencia » de los vietnamitas, intensificadas depués de los viajes de Nixon a Pekín y Moscú, muestran a los revolucionarios el significado de la política de coexistencia pacífica, muestran de nuevo que no es de ellos de quienes podemos esperar un apoyo incondicional.

Los combatientes vietnamitas, los tres pueblos de Indochina, deben poder apoyarse en una solidaridad internacional activa. Como también dijo el Che, « no se trata de desear éxitos a las víctimas de la agresión, sino de compartir su suerte en la muerte o en la victoria ». Nuestro apoyo no debe conocer tregua. Hoy es una victoria parcial.

¡ Apoyo total hasta la victoria final !
¡ Liberación inmediata para los 300.000 prisioneros !
¡ Fuera las tropas yankis de todo el Sudeste asiático !
¡ El GRP a Saigón ! ¡ El GRUNK a Pnom-Penh !
¡ Por un Vietnam unido y socialista !
¡ Viva la revolución socialista indochina !

28.1.1973
Daniel Castro



¿ por qué deben luchar las comisiones obreras ?

La huelga general de Vigo, los decretos sobre la Presidencia del Gobierno, los decretos y nombramientos universitarios, los asesinatos de militantes de ETA, las movilizaciones contra los Consejos de Guerra contra militantes del PCI y del FAC, el juicio militar a los obreros de la Bazán, son los hechos más recientes e importantes de la lucha de clases y la crisis de la dictadura.

Las dos caras de la reactivación

En este contexto de crisis social y política, la burguesía anuncia que, durante 1972 continuará la reactivación económica iniciada en 1971. Así, desde más de un año de recesión y, por consiguiente, de aumento espectacular del paro obrero y la carestía de la vida, los negocios capitalistas gozan de buena salud : los programistas burgueses esperan en 1972 un vencimiento del 6,5% ,bastante superior al 5% conseguido el pasado año.

Pero los salarios reales de la clase obrera — con recesión o reactivación — no han hecho más quê descender : en 1968 se mantuvieron « congelados », en 1969, año de intensa reactivación, su crecimiento fuè limitado por la dictadura a un 5,6%, en 1970 y 1971 los topes de aumento han sido del 6,5% cuando el alza anual del coste de la vida ha sido cada año, superior al 15% ; en 1972, finalmente, los precios siguen disparados y se alcanzarán sin duda los aumentos de los últimos años, mientras los mejores convenios firmados no conceden, en general, alzas salariales superiores al 11%.

El paro obrero acumulado en la fase recesiva no se traduce en trabajo para todos, sino que paralelamente a una ligera disminución del mismo se incrementan las horas extraordinarias, los eventuales, los prestamistas y las contratas. Las reestructuraciones (como las de Hunosa y el textil algodonero) continúan creando nuevos parados y pèrdidas de categoría o desplazamientos en busca de nuevo trabajo.

Las mejores perspectivas de venta de los empresarios, significa para los obreros una mayor explotación mediante el aumento de los ritmos y el trabajo a prima, una mayor fatiga física y mental que seguirá incrementando el número de accidentes laborales.

La reactivación tiene pues dos caras : una para la burguesía, otra para el proletariado. Para la burguesía estos son « tiempos de esplendor » : el proletariado no conoce de esplendores. En el juego capitalista, la primera regla es que la clase obrera tiene siempre que perder.

La impotencia de la burguesía

Al iniciarse los años 60 la burguesía prometía « un desarrollo para todos los españoles » apoyàndose en la buena coyuntura del capitalismo mundial. No tardó en tambalearse este punto de apoyo y, actualmente, la crisis de la economía imperialista es un fenómeno internacional y evidente : Alemania y USA parecen salir de la recesión, pero èsta se inicia en Inglaterra ; la tasa de ganancia disminuye en todos los países, la crisis monetaria continúa y la competencia interimperialista se agudiza.

En estas condiciones, ya desde 1967 el crecimiento de la economía española frenó en seco, y a partir de entonces, los períodos de reactivación son más cortos, las recesiones más bruscas y difíciles de superar.

→

Para la clase obrera, ? qué han desarrollado los « planes de desarrollo » ? La emigración de cientos de miles de trabajadores huyendo de una vida miserable ; la carestía y la degradación de sus condiciones de vida en ciudades inhabitables, sin los más mínimos servicios colectivos (sanidad, escuelas, transportes...), la impotencia absoluta de la burguesía, en definitiva, para satisfacer las justas reivindicaciones acumuladas por el proletariado.

Y es en esta impotencia donde está la raiz de las luchas de masas contra la explotación capitalista y la dictadura, luchas que, en los Consejos de Guerra contra Izko y sus compañeros consiguieron hacer retroceder a la burguesía, arrebatarle la iniciativa en los combates de clase, inaugurando así un periodo de grandes batallas proletarias, en las que comienzan a confluir, en primer lugar, los estudiantes, también los prfesores, médicos residentes... y otros sectores de las masas explotadas y oprimidas.

Así se ha iniciado las vísperas de la Huelga General Revolucionaria.

Intensificar la represión

Ante este ascenso del movimiento, el gran capital, consciente de su incapacidad para satisfacer las necesidades de las masas, se aferra más que nunca al mantenimiento de la Dictadura, es decir, a continuar e intensificar la represión sistemática. La burguesía no conoce otra salida cuando es absolutamente incapaz de realizar ninguna reforma de importancia en su aparato productivo ; cuando, en estas condiciones, debe reconocer públicamente que una reactivación, conseguida tan penosamente como la actual, no va a pasar en el major de los casos, de 1973. La única garantía que tiene la burguesía en su conjunto para mantener su explotación, sus beneficios, es el aparato represivo y sangriento de la Dictadura franquista.

El nombramiento, de hecho, de Carrero Blanco como presidente del Gobierno por un plazo de 5 años después de la muerte de Franco, es un símbolo claro en el terreno institucional de este endurecimiento represivo. Hace pocos meses la burguesía hablaba en sus periódicos de la « primavera política » y de la aparición de « centrismos ». Nombres pomposos que servían para designar los mezquinos planes de perpetuación de la Dictadura por parte de algunos exministros (Fraga, Giron), ex-embajadores (Areilza...), exnazis (Serraño Suñer...) y otros « honorables » financieros en activo, gangsters políticos en paro. La única novedad de tales planes, consiste, en que la continuación del franquismo, en forma de monarquía juancarlista se ve adornada por el funcionamiento de ordenadas Asociaciones, controladas de arriba a abajo por la Dictadura, en las que se intentaría integrar el descontento de sectores de la pequeña burguesía que, cada vez más, pasan a la lucha activa contra el franquismo.

Pero la burguesía no puede soportar ni siquiera estas ridículas « reformas », no puede ni quiere optar entre tres o las que sean, formas distintas de explotación ; se llamen asociaciones, corrientes, tendencias o como las quieran bautizar sus promotores. La burguesía ha optado ya : en Carrero se encarna la garantía policiaca de sus dividendos, el refuerzo continuado de un Ejército, una Legislación, unos tribunales, unas fuerzas represivas, una red de propaganda..., cuyo único objetivo es, directamente, la contrarrevolución. Este es el camino iniciado sin vacilaciones, con las reformas de la Ley de Orden Público y del Código de Justicia Militar, que permiten las multas, el encarcelamiento e incluso la amenaza de muerte contra los mejores luchadores. Se trata de mantener la ocupación policiaca o militar de las fábricas, los barrios y las universidades, con el fin de intentar cortar en el acto cualquier movilización, aunque sea a costa de vidas obreras, como en Granada, Eibar, Madrid, Barcelona y Ferrol. Todas las medidas recientes van en esta dirección : desde los cambios de gobernadores civiles, los nuevos rectores y decretos universitarios, la ampliación de los presupuestos destinados a las fuerzas policiacas, el apoyo cada vez más descarado a las actividades de personajes y grupos fascistas, el endurecimiento de las condenas sobre militantes revolucionarios.

La crisis de la burguesía y las tareas del movimiento obrero

Este ensañamiento represivo va acompañado de una profunda crisis política e institucional de la Dictadura : la CNS, es desbordada a diario, los diques de contención de las clases medias van saltando uno tras otro, el antiguo poder de la Iglesia se resquebraja por mil sitios distintos, los políticos burgueses se combaten entre sí. Las contradicciones internas de la burguesía y sus lacayos son bien reales y se agravan sin cesar.

Pero cualquier actitud que pretendiera satisfacer las reivindicaciones del proletariado con la ayuda de pactos con banqueros « demócratas », capitalistas « liberales » u obispos « progresistas », olvidando a qué clase sirven estos señores no haría más que llevar el movimiento a la derrota.

Por el contrario, el proletariado debe apxovechar esta crisis para redoblar su organización y la potencia de sus movilizaciones, atraerse nuevos aliados entre las masas explotadas y oprimidas, formar un **sólido frente de clase contra la burguesía** y lanzarse a la destrucción de la Dictadura y el capitalismo. En el crepúsculo del franquismo no hay más candidato de poder que el proletariado. Sólo trabajando desde ahora mismo, en esa perspectiva es posible defender al movimiento de masas de los ataques de la dictadura.

Y esto plantea, desde la situación actual del movimiento, una serie de tareas urgentes. En unos casos, se trata de consolidar y generalizar una serie de consignas que ya han sido avanzadas por el movimiento ; en otros, el retraso frente a las exigencias objetivas es muy grande y se trata de dar los primeros pasos en la superación del mismo ; en todos ellos, se trata de partir de la situación actual para forjar las condiciones de una Huelga General Revolucionaria, que derroque a la Dictadura y abra el camino al Socialismo.

Y la primera tarea consiste en organizar la lucha por una plataforma de reivindicaciones obreras, profundizando en la vía de la acción directa de masas iniciada en los combates de AEG, MTM, Eaton, Authi, Construcción de Madrid, Sevilla, Seat, Michelin, Ferrol y Vigo.

Cualquiera de estas luchas ha desbordado rápidamente los marcos de la empresa y el enfrentamiento con el patrón. La intervención del aparato represivo las ha convertido objetivamente en luchas contra la Dictadura. Sin prepararse desde ahora mismo para este enfrentamiento, sin aceptar este terreno de combate, sin desarrollar desde ahora mismo **la lucha política** no es posible ganar la batalla.

Cuando las luchas alcanzan un cierto nivel o en muchas ocasiones, para evitar su lanzamiento, la burguesía pone en juego las bandas patronales, los fascistas, la policía, la Guardia Civil y cuando es necesario (Ferrol) el Ejército. Ningún sermon pacifista puede mantener a raya las bandas armadas del capital, evitar las detenciones, las cargas o los asesinatos. Sólo la fuerza es capaz de ello. Por ello, desde ahora mismo, se trata de organizar la **autodefensa obrera**.

El ascenso del movimiento de masas, su recomposición después de 1967, ha avanzado ya en muchas ocasiones miles de ejemplos de acción directa (AEG, SEAT, Michelin, etc.), de lucha política (Consejos de Guerra de Burgos, etc.) de formas embrionarias de autodefensa (Seat, Ferrol, etc.), pero la burguesía ha conseguido todavía limitar el alcance de las luchas, la generalización a todo el Estado de un nuevo Burgos mucho más poderoso : evitar la generalización es la condición misma de su existencia. Pero la generalización no

→

puede dejarse a lapura espontaneidad. De hecho es imposible sin la acción a escala de Estado de unas Comisiones Obreras unitarias, abiertas y democráticas y que impulsen una política de lucha de clases, coordinadas a todos los niveles, con audiencia e influencia en grandes sectores de la clase obrera que reconozcan en ellas a una organización dispuesta siempre a luchar por defenderla en todos los terrenos. La generalización exige también, y fundamentalmente, el impulso de Comités elegidos y revocables en Asambleas, como formas de organización democrática de las luchas y la coordinación entre estos Comités, las Comisiones Obreras, ..., los organismos representativos de otras capas en lucha y los partidos obreros.

Una plataforma de lucha para CCOO

Pero Comisiones no pueden convertirse en esta organización que necesita la clse, sin romper la orientación conciliadora y reformista que el PCE y los sindicalistas han impuesto en la mayoría de ellos, apoyados en métodos burocráticos. Las Comisiones Obreras deben dotarse de una plataforma de lucha que recoja las principales consignas a impulsar desde ahora mismo y organizar conforme a ellas el combate de clases. La Liga Comunista Revolucionaria cree que estas consignas pueden expresarse en los nueve puntos siguientes :



1.

Forjar la unidad proletaria oponiendo la lucha por las condiciones de trabajo que la clase obrera necesita a la brutal explotación de los capitalistas.

a) **Contra los bajos salarios, la carestía de la vida y la discriminación salarial** :

* Contra las discriminaciones por sexo o edad, contra la marginación de los emigrantes portugueses y marroquíes, luchemos por A TRABAJO IGUAL, SALARIO IGUAL, sin distinciones de ningún tipo.

* Contra los bajos salarios y los sueldos de hambre, contra el salario mínimo fijado por la Dictadura en 156 ptas., luchamos por NINGUN SALARIO INFERIOR A 450 PTAS. DIARIAS.

* Frente al alza del coste de vida, contra la multiplicación de las divisiones de la clase en mil categorías artificiales, AUMENTO INMEDIATO DE 3.500 PTAS. IGUAL PARA TODOS INTEGRADAS EN EL SUELDO BASE.

* Contra las estafas de la Seguridad Social : 100% DEL SALARIO REAL EN CASO DE ACCIDENTE, JUBILACION, ENFERMEDAD O PARO. Es el Estado quien debe pagar : NINGUN DESCUENTO DE LOS SALARIOS.

* Contra el vertiginoso aumento de los precios con el que los capitalistas erosionan sin cesar el poder de compra de los trabajadores, emprendamos la lucha por la ESCALA MOVIL DE SALARIOS : CADA TRES MESES ESTE DEBE SER REVISADO Y ADAPTADO AL AUMENTO REAL DEL COSTE DE LA VIDA SEGUN UN INDICE ELABORADO POR LAS COMISIONES.

→

b) Contra las jornadas agotadoras, las horas extra y el paro :

* Los capitalistas y sus lacayos hablan de la semana de 44 horas mientras no hacen sino intensificar los ritmos y multiplicar las horas extraordinarias : luchemos por la SEMANA DE 40 HORAS EN TODOS LOS RAMOS, SIN DISMINUCION DEL SALARIO, SIN AUMENTO DE LOS RITMOS Y SIN NECESIDAD DE HORAS EXTRAS.

* Contra la división entre eventuales y fijos, contra la esclavitud del prestamismo que afecta de modo especial a los emigrantes marroquíes y portugueses, A IGUAL TRABAJO IDENTICOS DERECHOS. PASE DE EVENTUALES PRESTAMISTAS Y CONTRATAS A PLANTILLA. Contra los periodos prolongados de prueba que intentan encubrir el eventualismo, A LOS 15 DIAS TODOS FIJOS.

* Los capitalistas, estimulando el paro, siembran la competencia entre los obreros, a la vez que atacan el único derecho del proletariado bajo el capitalismo : el derecho al trabajo. Frente a los argumentos de falta de trabajo respondamos con el REPARTO DEL TRABAJO EXISTENTE ENTRE LOS BRAZOS DISPONIBLES. Las Comisiones junto con las Asambleas y Comités elegidos, deben abordar las modalidades concretas de este reparto, imponiendo la ESCALA MOVIL DE LAS HORAS DE TRABAJO, mediante la acción directa de todos los trabajadores.

* Contra los despidos y reestructuraciones : VETO OBRERO. Ningún despido sin trabajo de la misma categoría garantizado en la misma zona. Que ningún obrero abandone su puesto de trabajo ante una estructuración de empresa o de ramo, sin tener garantizada la formación en un nuevo oficio a cargo del Estado y un nuevo empleo en la zona, con el mismo salario.

c) Contra la intensificación de la explotación. CONTRA LOS ACCIDENTES Y LA MUERTE LENTA EN EL TRABAJO :

* Contra los ritmos agotadores establecidos por la patronal : VETO DE LA ASAMBLEA OBRERA que decide sus propios ritmos y elige un comité que controla su aplicación . NINGUN RECORTE DE TIEMPOS.

* Contra el estímulo de competencia entre los obreros, a través del brutal sistema de las primas, responsable además de la mayoría de los accidentes de trabajo : PRIMA FIJA INTEGRADA AL SUELDO BASE, IGUAL PARA CADA CATEGORIA,CALCULADA SEGUN LA PRIMA MAXIMA DE LOS ULTIMOS SEIS MESES.

* Contra las ínfimas condiciones de seguridad en el trabajo : CUMPLIMIENTO ESTRICTO DE LAS NORMAS DE SEGURIDAD. Que ningún obrero trabaje en condiciones deficientes COMISION DE SEGURIDAD ELEGIDA Y CONTROLADA POR LOS TRABAJADORES.

2. Combatir la represión de la Dictadura y la patronal, el Estado de excepción permanente en las fábricas, los tajos, los barrios, en todo el país.

* Los capitalistas intentan decapitar los combates obreros con sanciones, despidos y detenciones de los mejores luchadores. Defendamos a los compañeros represaliados luchando por : ANULACION DE TODAS LAS SANCIONES, READMISION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE TODOS LOS DESPEDIDOS, LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS. No abandonemos la defensa de nuestros compañeros confiando en las resoluciones de Magistratura. SOLO LA LUCHA DIRECTA – en el camino marcado por Seat – PUEDE PERMITIR SU REINCORPORACION AL TRABAJO.

* Al menor asomo de movilización la policía y la Guardia Civil ocupan las fábricas y los barrios obreros, llegando hasta el asesinato de trabajadores como en Erandio, Granada, Eibar, Madrid, Barcelona y el Ferrol. Luchemos contra ello : FUERA LA POLICIA DE LAS FABRICAS Y BARRIOS POPULARES.

* La aplicación de la nueva Ley de Orden Público está teniendo como consecuencia, como en Vigo y Ferrol, un elevado número de multas que significan en la práctica un Estado de Excepción permanente y clandestino. FUERA LAS MULTAS, RETIRADA DE LA LEY DE ORDEN PUBLICO. Contra la militarización de los trabajadores en lucha, como en el Metro de Madrid o la Bazán del Ferrol, contra los Tribunales Militares que ayer querían quitar la vida a Izko y sus compañeros y que hoy juzga a obreros que luchan por sus necesidades, como en el caso de los compañeros de la Bazán : ABAJO LOS CONSEJOS DE GUERRA. DISOLUCION DE TRIBUNALES Y JURISDICCIONES ESPECIALES.

3. Desbordar los podridos e inútiles cauces legales de la dictadura, instrumentos capitalistas de represión, división y control de nuestra lucha : sólo la acción directa de masas nos hace fuertes, sólo la lucha paga.

* CONTRA LA POLITICA BURGUESA DE LOS CONVENIOS. Los convenios no sólo pretenden estabilizar los salarios durante uno, dos o tres años, mientras los capitalistas varían a su antojo el coste de vida, la organización del trabajo y el nivel del empleo, sino también y fundamentalmente, son un arma de división y control de las luchas obreras. NUESTRAS REIVINDICACIONES NO PUEDEN ESPERAR A QUE SE CUMPLAN LOS CONVENIOS O SE RESUELVAN LOS LAUDOS. ! TODOS EN LUCHA POR UNA PLATAFORMA DE REIVINDICACIONES OBRERAS UNITARIAS !

* SOLO LA LUCHA PAGA.Todas las mejoras perseguidas a través de negociaciones se han visto conducidas al fracaso AVANCEMOS EN EL CAMINO DE LA ACCION DIRECTA DE MASAS, con bajos rendimientos, paros, huelgas, salidas en manifestación. Información y extensión de la lucha a fábricas vecinas y a toda la población por medio de piquetes, siguiendo las experienicias de Seat, Bazán y Citroen. ORGANICEMOS MANIFESTACIONES CENTRALES, convocando a todos los que luchan contra la explotación y opresión capitalistas, defendiéndolas de la

→

BPS, Brigadas Mòviles, fascistas y Guardia Civil. DEFENDAMOS LAS LUCHAS AISLADAS CON MOVILIZACIONES DE CONJUNTO, que las Comisiones Obreras de ramo, zona, localidad, establezcan plenos para PREPARAR LUCHAS GENERALES.

* La ola de despidos y detenciones de los compañeros que creìan poder defender las reivindicaciones obreras desde un puesto de enlace (Seat , Cispalsa, Bazàn). La cadena de dimisiones de decenas de enlaces, convencidos de la inutilidad de su gestiòn, refuerzan la necesidad de emprender la lucha por la DIMISION DE ENLACES Y JURADOS. QUE LOS ENLACES Y JURADOS COMBATIVOS DIMITAN Y QUE SE COLOQUEN JUNTO CON SUS COMPANEROS EN LUCHA EN LAS ASAMBLEAS.

* La CNS, remozada con la nueva ley, no es màs que un aparato de la Dictadura para el control y la represiòn de los obreros.ABAJO LA CNS, POR UN SINDICATO OBRERO, POR UNA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, INDEPENDIENTE DE LOS CAPITALISTAS, LOS OBISPOS Y EL ESTADO, BASADO EN LA DEMOCRACIA OBRERA.

4. Organizar democràticamente las luchas por medio de asambleas y comitès elegidos y revocables : es el conjunto de los huelguistas quien decide la marcha de la huelga.

*** Las luchas son asunto de todos los trabajadores.**

Es la ASAMBLEA OBRERA en donde debemos decidir sobre nuestros mètodos de lucha y nuestras reivindicaciones. Desde que una lucha toma una cierta envergadura, las CCOO deben IMPULSAR LA ELECCION POR LA ASAMBLEA DE TODOS LOS HUELGUISTAS DE UN COMITE DE HUELGA REVOCABLE EN TODO MOMENTO POR LA MISMA ASAMBLEA. Este comitè formado por los mejores luchadores y suficientemente amplio debe asegurar la GESTION DE LA HUELGA POR LOS PROPIOS HUELGUISTAS, SU CONTINUIDAD, SU DIRECCION Y ORGANIZACION. Estos COMITES ELEGIDOS Y REVOCABLES, deben buscar la coordinaciòn con las Comisiones Obreras y otros comitès elegidos de la zona y ramo, para organizar asì la generalizaciòn de los combates obreros.

5. Organizar la autodefensa contra las fuerzas represivas y las bandas facistas, protegiendo las manifestaciones las asambleas , los plenos de comisiones obreras, los comitès, de las agresiones criminales de la Dictadura.

* Los asesinatos de Patiño, Ruiz Villalba, Niebla y Amador Rey, son la otra cara de la polìtica de convenios. Las brutales agresiones fìsicas de la Dictadura a los obreros, ponen en primer plano la necesidad de la AUTODEFENSA OBRERA, frente a las fuerzas represivas. Hay que poner en pie de modo inmediato en cada lucha PIQUETES DE AUTODEFENSA AMPLIOS Y COMBATIVOS, capaces de enfrentarse a los cuerpos represivos de la Dictadura, protegiendo las Asambleas, los piquetes de extensiòn, las manifestaciones... que deben buscar, en las luchas generalizadas, su coordinaciòn a todos los niveles.

* A la vez, los crìmenes de Seat, la construcciòn y el Ferrol, las apariciones de bandas fascistas y patronales (Seat, Roselson,...), la ferocidad creciente de las agresiones de la policìa y Guardia Civil a las movilizaciones obreras, sitùan la cuestiòn de la autodefensa a un nivel superior. Las Comisiones Obreras deben preparar ya ahora en su seno DESTACAMENTOS OBREROS DE COMBATE, que han de tener movilidad para apoyarse de empresa a empresa y deben dotarse de los medios matèriales necesarios para hacer frente a las fuerzas represivas.

6. Luchar por unas comisiones obreras unitarias y democràticas, abiertas a todos los luchadores obreros.Por la ruptura de cualquier pacto con la burguesìa. Por la unificaciòn de las Comisiones Obreras en las empresas, los ramos y las zonas.

* Como resultado de la orientaciòn legalista y reformista propugnada por la fracciòn del PCE en las Comisiones Obreras y de su funcionamiento democratico, èstas sufrieron a finales de los años 60 una gran crisis, fruto de la cual es la divisiòn y disgregaciòn actual. Es necesario reestablecer la unidad de las Comisiones Obreras a todos los niveles. **Las comisiones Obreras deben ser organos de autodefensa de la clase en todos los terrenos** abiertas a todos los luchadores y tendencias del movimientoobrero, sobre la ùnica base de la voluntad de lucha contra la Dictadura y el capitalismo.

Este caracter unitario exige una POLITICA INDEPENDIENTE DE CLASE, Y LA RUPTURA DE TODO PACTO O COLABORACION CON LA BURGUESIA, un funcionamiento democràtico y la màs amplia libertad de discusiòn y representividad a todos los niveles.

* Reestablecer el caracter unitario de las Comisiones Obreras exige el RECONOCIMIENTO DEL DERECHO DE TENDENCIA EN SU SENO. Todos los luchadores obreros pueden militar en las Comisiones Obreras. Los que pertenecen a organizaciones polìticas obreras tienen el **derecho a defender en las Comisiones Obreras sus posiciones** pùblicamente y a desarrollar **agrupamientos en su interior** Plena libertad de dicusion y crìtica en todo momento, antes, durante y despues de la acciòn , en el interior de Comisiones Obreras y pùblicamente. Todas las tendencias pueden expresarse a travès de los distintos organos de propaganda de las Comisiones Obreras y eventualmente tienen el derecho a presentar mociones propias en reuniones generales, Congresos, etc.

→

* POR LA UNIFICACION DE COMISIONES OBRERAS. Las necesidades de la lucha en la empresa imponen la necesidad de unir los esfuerzos para la defensa de los intereses màs elementales de los trabajadores. EN CADA EMPRESA UNA SOLA COMISION OBRERA. Pero esta unidad a nivel de empresa no basta. Incluso en el combate reivindicativo màs elemental, para la defensa de la represiòn, se hace necesaria la preparaciòn de luchas de conjunto. A la vez la amplitud de las movilizaciones contra la Dictadura, hacen posible y necesaria la unificaciòn y generalizaciòn de los combates obreros por la via de la preparaciòn de una Huelga General y Revolucionaria, para el derrocamiento del franquismo. COORDINACION A TODOS LOS NIVELES DE LAS COMISIONES OBRERAS (RAMO, ZONA, LOCALIDAD, ESTADO) . UNIFICACION DE LAS DISTINTAS COORDINADORAS EXISTENTES

7.

Combatir toda forma de opresiòn : por que la clase obrera se ponga a la vanguardia de todas las luchas, de todos los explotados y oprimidos.

* POR LA AUTODETERMINACION DE LAS NACIONALIDADES.
* POR LA LIBERTAD DE REUNION, ASOCIACION, HUELGA Y MANIFESTACION. POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y EL REGRESO DE LOS EXILIADOS.
* POR UNA ENSENANZA GRATUITA, OBLIGATORIA Y LAICA PARA TODOS HASTA LOS 18 ANOS. NINGUN AUMENTO DE CUOTAS Y MATRICULA. ABAJO LA LEY GENERAL DE EDUCACION. NACIONALIZACION DE LA ENSENANZA. NINGUNA SUBVENCION A LOS CENTROS PRIVADOS Y RELIGIOSOS. APOYO A LA LUCHA DE LOSESTUDIANTES, MAESTROS Y PROFESORES.
* POR UNA SEGURIDAD SOCIAL INTEGRAMENTE FINANCIADA POR EL ESTADO, GESTIONADA POR LOS TRABAJADORES Y QUE ABARQUE A TODA LA POBLACION.

8.

Construir el frente unico del proletariado contra la dictadura y el capitalismo. Por la huelga general revolucionaria.

* El impulso de luchas generalizadas de la clase obrera y otras capas y sectores contra la Dictadura exige la puesta en pie de organismos coordinadores màs amplios que las mismas Comisiones Obreras, en los que estas ocupen un lugar hegemònico en la coordinaciòn con representantes de otras capas en luchas y donde esten presentes los partidos obreros, sin que en ningùn caso pueda estarlo ni la burguesia ni sus representantes politicos. PARA LA PREPARACION DE LUCHAS GENERALIZADAS COMISIONES OBRERAS DEBE LLAMAR A LA COORDINACION ENTRE ELLAS, COMITES ELEGIDOS EN ASAMBLEAS, ORGANISMOS REPRESENTATIVOS DE OTRAS CAPAS EXPLOTADAS EN LUCHA, Y LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES OBRERAS . En estos organismos los partidos solo tienen voz. Los acuerdos los toman los delegados de las organizaciones obreras y de otras capas en lucha efectiva contra la Dictadura.

* No sòlo es reformista sino tambièn ilusorio confiar en una Alianza del proletariado con sectores de la gran burguesia para derrocar al franquismo. NINGUN PACTO CON LA BURGUESIA . EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA SOLO VA A SER POSIBLE CON UNA ACCION DECIDIDA, ORGANIZADA Y VIOLENTA DE LA CLASE OBRERA, A LA VANGUARDIA DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS. Es necesario avanzar hacia el FRENTE UNICO DE TODA LA CLASE OBRERA CONTRA LA DICTADURA Y EL CAPITALISMO, forjando la coaliciòn de todos los partidos y organizaciones obreras contra la Dictadura, por su derrocamiento revolucionario.

* Trabajar por el derrocamiento de la Dictadura significa impulsar luchas generalizadas, huelgas politicas de masas a escala de Estado, que para responder a las agresiones de la Dictadura contra la movilizaciòn obrera , deberàn transcrecer hacia una Huelga General Revolucionaria, es decir a la forma de huelga general politica con levantamientos insurrecionales. Este es el unico camino hacia la victoria.

9.

Por la solidaridad internacional de los trabajadores : ! viva el internacionalismo proletario !.

* La lucha del proletariado en el Estado español contra la Dictadura y el capitalismo, es inseparable de la solidaridad internacionalista, del impulso de luchas a escala europea, siguiendo la experiencia de las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos en Europa, de los combates de Philips y, ùltimamente, de Michelin , donde la acciòn internacional de los trabajadores en solidaridad con una factoria en lucha ha logrado triunfos sobre la patronal. La explotaciòn y la opresiòn capitalista no conoce fronteras. Nuestra lucha tampoco. Cualquier combate contra el capitalismo en cualquier lugar del mundo, necesita y exige nuestro apoyo, nuestra solidaridad de clase. LUCHEMOS POR DARSELA.

* Y en especial, las heròicas batallas del pueblo indochino ,son batallas de libertad para la humanidad entera. LUCHEMOS CONTRA LA AGRESION IMPERIALISTA EN VIETNAM. POR LA RETIRADA INMEDIATA E INCONDICIONAL DE LAS TROPAS AMERICANAS DE INDOCHINA. CESE DE LOS BOMBARDEOS Y DEL BLOQUEO.

POR UNA TENDENCIA REVOLUCIONARIA DENTRO DE COMISIONES OBRERAS

La LCR llama a todos los luchadores obreros a discutir esta plataforma de lucha, a perfeccionarla y a defenderla para que sea asumida en la lucha de masas. A los luchadores que se separaron de CCOO a causa de la orientación reformista y conciliadora de las mismas, la Liga Comunista Revolucionaria les llama para que se incorporen de nuevo a defender en la acciòn esta plataforma, transformando asi las Comisiones Obreras en la organizaciòn para la lucha de clases que el proletariado necesita.

Así, esta plataforma de lucha no debe ser un arma literaria que sirva para buenos discursos. Debe ser un arma para la acciòn, debe materializarse en combates de masas impulsados por Comisiones Obreras. Es en funciòn de esta acciòn y de la experiencia de la misma, como deberà ser modificada para plantear correctamente las nuevas tareas en su interior. Y ello exige la organizaciòn de una tendencia revolucionaria que defienda en la practica la orientaciòn de esta plataforma que luche por convencer de la eficacia de la misma a la mayoria de los obreros de las Comisiones, no por medio de su repeticiòn mecànica, si no a travès de un balance de las mismas luchas, de las necesidades concretas que plantean y a las cuales la plataforma debe dar una respuesta revolucionaria y por tanto eficaz. Es claro que luchar por la organizaciòn de esta tendencia revolucionaria no significa que vayamos a esperar que estè constituida para lanzarnos al combate, o que nos neguemos a acuerdos unitarios, parciales y temporales en torno a luchas concretas con otros compañeros u organizaciones. Por el contrario, lucharemos desde ahora mismo – lo estamos haciendo ya – en defensa de los intereses de la clase obrera, por las Comisiones Obreras que la lucha proletaria necesita, realizando cuantos acuerdos unitarios sean posibles en su interior. Sabemos que no hay màs camino que èste para hacer avanzar la lucha de clases y, por ello mismo, progresar en la construcciòn de la tendencia revolucionaria de Comisiones Obreras.

Por otra parte, la organizaciòn de una tendencia revolucionaria no va contra la autonomia de Comisiones Obreras, no pretende convertirlas en el altavoz de la Liga Comunista Revolucionaria. Son los propios obreros de Comisiones quienes , democràticamente, deben decidir sus objetivos y formas de lucha . Pero los revolucionarios tienen el derecho y el deber de luchar por sus posiciones dentro de Comisiones Obreras. La diferencia con reformistas y sindicalistas es que lo dicen claramente y que lo quieren hacer de modo democràtico sin exclusiones ni burocratismos.

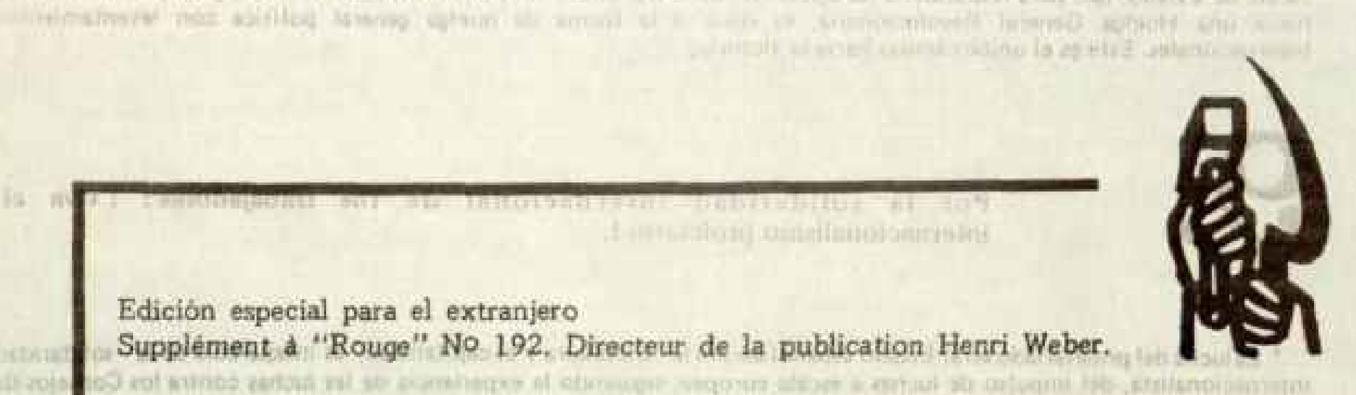
Porque los revolucionarios afirmamos que Comisiones Obreras deben ser organizaciones unitarias, abiertas a todos los luchadores obreros, sin exclusiòn alguna. Todo obrero tiene el derecho de defender pùblicamente sus posiciones. Las decisiones de acciòn deben tomarse despuès de un debate democràtico,lo cual exige que todas las posiciones en presencia puedan ser conocidas por todos los obreros de Comisiones, que todas las tendencias tengan derecho a expresarse en los òrganos de propaganda de Comisiones Obreras, de modo que èstos dejen de ser propiedad del PCE, o de otra tendencia particular La contrapartida debe ser, naturalmente, la disciplina en la acciòn.

Defendiendo este caracter abierto unitario y democràtico, es como los revolucionarios quieren convencer a las Comisiones Obreras de la justeza de sus posiciones, por que corresponden a las necesidades reales del movimiento de masas y los obreros pueden comprobar por su experiencia la justeza de las mismas.

El triunfo de una linea de lucha de clases en Comisiones obreras es lo que permitirà hacer de ellas una organización de combate reconocida por las masas y capaz de convertirse en un arma de primer orden en el derrocamiento de la Dictadura, la destrucciòn del capitalismo y el triunfo de la Revolución Socialista. Y estos son, en definitiva, los intereses, las tareas y los objetivos del proletariado. La Liga Comunista Revolucionaria no tiene otros. ■

Burò Politico de la
LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

1 de Diciembre de 1972



Ediciòn especial para el extranjero
Supplément à "Rouge" No 192. Directeur de la publication Henri Weber.



ORGANO DE
LA LIGUE COMMUNISTE
PARA LA EMIGRACION ESPAÑOLA





Librería « ROUGE », 10 impasse Guéménée. Paris-IV
Librería MASPERO,
y en las ventas militantes de los camaradas de la L.C.

sumario: